

**Colección
Banca Central y Sociedad**



BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

**La
evolución
de la
pobreza
en
Venezuela**

**José Ignacio Silva
Reinier Schliesser**

**Serie Documentos de Trabajo
Gerencia de Investigaciones Económicas
Versión junio 1998**

14

Las ideas y opiniones contenidas en el presente Documento de Trabajo son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y se corresponden con un contexto de libertad de opinión en el cual resulta más productiva la discusión de los temas abordados en la serie.

Los datos de este Documento de Trabajo serán actualizados en una próxima edición

Resumen

Esta investigación aborda el fenómeno de la pobreza en distintos ámbitos, analiza la evolución económica reciente y la evolución paralela de la política social implementada. Con el propósito de cuantificar el fenómeno se utiliza la metodología de Amartya Sen para construir un índice de pobreza para Venezuela entre 1976 y 1996 con periodicidad semestral, en dos versiones: pobreza general y pobreza extrema. Se evalúa la evolución de ambos índices constatándose una tendencia al incremento a partir de finales de la década de los 70's, siendo más pronunciado el incremento observado en el índice de pobreza extrema. Finalmente, y considerando a la pobreza como un problema multifactorial difícil de entender globalmente, se identifican algunas relaciones que permitan acercarse a la explicación del mencionado problema. Concretamente, se observa que la evolución presentada por las principales variables macroeconómicas (tipo de cambio real, PIB per cápita, acumulación del capital físico per cápita y la inflación) explica el 55% del crecimiento en ambos índices de pobreza, mientras que la inercia en la pobreza es responsable del 37% de tal incremento.

La evolución de la pobreza en Venezuela¹

**José Ignacio Silva
Reinier Schliesser**

¹ En julio de 1997 fue publicada la primera parte de este estudio en la Serie Documentos de Trabajo de la Gerencia de Investigaciones Económicas, N° 10. La presente publicación es una versión final e incluye la segunda parte.

AUTORIDADES

BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

DIRECTORIO

Antonio Casas González
Presidente

Manuel Lago Rodríguez
Armando León Rojas
Domingo Maza Zavala
Roosevelt Velásquez
Teodoro Petkoff
(Representante
del Ejecutivo Nacional)
Héctor Maldonado Lira
(Suplente)

ADMINISTRACION

Antonio Casas González
Presidente

Marcos Sandoval
Primer Vicepresidente

Eddy Reyes Torres
Segundo Vicepresidente

COORDINACION Y PRODUCCION
Gerencia de Investigaciones
Económicas

Avenida Urdaneta, Esquina de Las Carmelitas.

Caracas 1010.

Teléfonos: 801.53.55-801.89.84

Fax: 58-2-801.83.78

PRODUCCION EDITORIAL
Gerencia de Comunicaciones Institucionales
Departamento de Publicaciones

Información:
Departamento de Publicaciones BCV

Torre Financiera, piso 14, ala sur.

Esquina de Las Carmelitas.

Dirección Postal: Apartado 2017. Carmelitas.

Caracas 1010.

Teléfonos: 801.80.75 / 83.80 / 52.35

Fax: 801.87.06

Internet: <http://www.bcv.org.ve>

Índice

INTRODUCCIÓN.....	7
1. Evolución de la economía venezolana	11
2. El cambio en la formulación de la Política Social	14
3. El problema de la pobreza	17
4. La medición de la pobreza	19
5. Derivación del Índice de Pobreza de Amartya Sen	20
5.1 Componentes del Índice	20
5.2 Derivación del Índice	22
6. Construcción de un Índice de Pobreza para Venezuela	24
6.1 Identificación de los pobres	24
6.2 Agregación de las características de la pobreza	25
6.3 Derivación del Índice de Privación Absoluta Normalizada	30
7. Evolución histórica del Índice de Privación Absoluta Normalizada	33
8. El modelo.....	38
8.1 La estimación	42
9. Análisis de los resultados.....	44
9.1 El efecto <i>Trickle down</i> del crecimiento sobre la pobreza	44
9.2 Aceleración inflacionaria y pobreza	46
9.3 El <i>trade off</i> crecimiento-inflación	47
9.4 La inercia en la pobreza y la hipótesis de exclusión	49
9.5 Pobreza y precios relativos. El efecto del tipo de cambio real	50
9.6 Pobreza y acumulación de capital físico	52
9.7 La formación del capital humano y su vínculo con la pobreza	54
9.8 Educación y pobreza en Venezuela	56
10. La historia reciente. Contribución de las variables explicativas al incremento de la pobreza en Venezuela	59
11. Análisis de escenarios	64
11.1 Análisis de sensibilidad	66
Conclusiones	68
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	73

Introducción

Durante los inicios de la década de los 80's la región latinoamericana sufrió un deterioro en las condiciones externas (deterioro en los términos de intercambio, menor dinamismo de la economía mundial, aumento de los pagos al exterior y disminución brusca de la disponibilidad de los recursos externos), lo cual obligó a los distintos países a instaurar políticas de ajuste con la finalidad de adaptarse a la nueva situación. Tales políticas se tradujeron en una importante caída en el consumo, la inversión, el ingreso, el ahorro y, finalmente, en un importante incremento de la pobreza.

El lamentable panorama social observado en la llamada década perdida llevó, en los años 90's, a los distintos gobiernos de la región y entidades multilaterales a fijar como rumbo común el progreso social y la reducción de la pobreza a través de la transformación productiva de las naciones.

Actualmente, la mayoría de los países latinoamericanos han avanzado para alcanzar la estabilidad y el crecimiento sostenido de sus economías. Así, a finales de 1996, la tasa media de inflación se situaba alrededor del 10%, frente a la galopante inflación de 550% observada en 1990. Por su parte, el déficit fiscal se redujo de 9% del PIB en los ochenta a cerca del 2% en 1996, mientras que la tasa de crecimiento económico mostró una significativa recuperación (3,6% en 1996) respecto al estancamiento evidenciado en los ochenta (1,1%)².

A pesar de estos éxitos, los indicadores de bienestar social no han mostrado una clara mejoría. El desempleo ha ido en aumento. Hoy en día, ocho de cada cien latinoamericanos que buscan trabajo no lo

² BID (1997).

consiguen. A finales de los ochenta la tasa de desempleo abierto se situaba cerca del 6%. Por su parte, según el BID³, el número de personas que viven en situación de pobreza es aproximadamente el mismo hoy día que en 1990, mientras que, según la Cepal⁴, entre 1990 y 1994 la distribución del ingreso en la región no se ha hecho más equitativa.

No cabe duda, que la reducción de la inflación y un mayor crecimiento económico son determinantes en la disminución de la pobreza. Sin embargo, los estudios empíricos recientes⁵ concluyen que no es suficiente crecer con baja inflación para superarla. Es necesario, reducir la insuficiente acumulación de capital humano así como la profunda y creciente desigualdad de educación para asegurar que cada uno de los habitantes de la región tenga acceso a los bienes y servicios que se producen.

Con el objetivo de evaluar las condiciones sociales de Venezuela, el presente trabajo centra su primera parte, en la elaboración y análisis de la evolución de un índice de pobreza diseñado por Amartya Sen (Índice de Privación Absoluta Normalizada) con periodicidad semestral, y en dos versiones: pobreza general y pobreza extrema.

Como es sabido, la pobreza constituye un problema multifactorial, difícil de comprender globalmente. No obstante, y considerando las limitaciones al modelarlo, la segunda parte de la investigación busca identificar algunas relaciones que permitan acercarse a la explicación del problema de la pobreza. En tal sentido, se seleccionaron cinco grupos de variables que, teóricamente, podrían estar vinculadas a este problema.

3 *Ibidem*, cit. 1.

4 Cepal (1997).

5 Londoño y Székely (1997), Cepal (1997) y BID (1997).

El primer grupo de variables permite establecer un vínculo entre el comportamiento de la economía y el bienestar social medido a través de la pobreza, y se asocia a los principales resultados macroeconómicos (el producto, la inflación y el tipo de cambio real). Más allá de la evolución económica en el corto plazo, la acumulación y distribución de los factores productivos desempeñan un papel fundamental en la distribución del ingreso y en la evolución de la pobreza en el largo plazo. Por tal razón, se considera la acumulación de capital, tanto físico como humano, dentro del segundo grupo de variables determinantes de la pobreza. Dada la presencia de continuos shocks externos a los que Venezuela está expuesta, el tercer grupo de variables determinantes de la pobreza son de naturaleza externa. El ingreso per cápita petrolero y el pago de intereses de la deuda pública externa permitirán establecer la conexión entre los indicadores externos y los de bienestar social. Ante la muy factible presencia de restricciones de liquidez entre los pobres, el cuarto grupo de variables incluido en el estudio es de índole financiero. En línea con las aspiraciones de incluir algunas consideraciones de política en el estudio, se incorporaron en el quinto grupo de variables, aquellas series vinculadas a la ejecución de la política fiscal y la fijación de salarios mínimos.

Modelar el fenómeno de la pobreza permitirá: a) establecer un horizonte de su evolución bajo distintos escenarios macroeconómicos; b) contribuir a aclarar algunas incógnitas como el problema de la exclusión, entendido éste como la presencia de diferencias de calificación entre la fuerza laboral, lo cual impide la incorporación de los grupos de menor capacitación al proceso productivo moderno.

1. Evolución de la economía venezolana

La economía venezolana ha estado signada, luego del primer boom petrolero, por una marcada inestabilidad que se refleja en los principales resultados macroeconómicos.

En un marco de inestabilidad de los flujos externos y de la gestión fiscal, se inscriben ciertas tendencias económicas que, pese a comportarse de manera oscilante, pueden ser claramente identificadas. El producto interno bruto per cápita ha tendido a contraerse, la inflación describe una senda ascendente, el tipo de cambio real, con grandes variaciones, se encuentra por encima de los valores prevalecientes a mediados de la década de los 70's y, el desempleo, en línea con el comportamiento del producto, ha crecido, aunque irregularmente.

En definitiva, el elemento que signa este período es la pérdida de la estabilidad en el comportamiento de las variables económicas que presentó Venezuela en los primeros años de la era democrática.

El período comprendido entre 1974 y la actualidad no es un período uniforme, al contrario, pueden identificarse al menos tres fases bien diferenciadas. La primera fase que transcurre entre los años 1974 y 1979 estuvo signada por los dos shocks petroleros positivos de la década de los 70's, que permitieron una muy holgada situación externa, favoreciendo la apreciación cambiaria en términos reales y dando lugar a una gestión fiscal expansiva que permitió la elevación del nivel de empleo y el financiamiento de importantes volúmenes de gastos (incremento de 96,9% en términos reales entre 1973 y 1978)⁶, entre

6 Funes, 1992.

ellos, gasto en infraestructura y gasto social, de manera que los ingresos petroleros extraordinarios terminaron filtrándose, al menos parcialmente, hacia los sectores pobres de la sociedad.

A esta etapa sigue otra que abarca el período entre 1979 y 1983; la economía sufre el sobrecalentamiento imprimido por el boom de la demanda agregada, la inflación se acelera por encima de los niveles observados en el período anterior, la situación fiscal y la externa se deterioran a medida que los ingresos petroleros se estancan, para luego retroceder, dificultándose el cumplimiento de los compromisos del fisco con la sociedad. La continua apreciación del bolívar en términos reales permite mantener un relativamente elevado poder adquisitivo financiado con el deterioro de la solvencia externa de la nación.

A partir de 1983 se hace difícil el mantenimiento de la estabilidad cambiaria, se produce una depreciación real de la moneda y la caída en los ingresos petroleros reduce la capacidad de acción del fisco, la inflación se eleva sustancialmente a pesar de las políticas de ingresos y el nivel de vida de la población se deteriora a la par de los salarios reales, el esquema de crecimiento económico impulsado por el Estado petrolero se agota y la capacidad de este último de subvencionar a la sociedad se ve muy reducida. El gasto social se ve afectado no sólo en cantidad sino también en calidad, al sesgarse hacia las labores administrativas, dejándose de lado la inversión social.

En 1989 se adopta un nuevo esquema de política económica en Venezuela, se abandona la pretensión de construir la economía en torno al Estado para dar paso a una concepción de economía de mercado, esta nueva concepción cambia radicalmente el papel de la política social y privilegia los criterios de eficiencia por encima de los criterios distributivos.

La corrección de los desequilibrios macroeconómicos implicó un severo ajuste que resultó ampliamente contractivo; el ajuste, vía demanda agregada, redujo la absorción al contraer el gasto público y elevar las tasas de interés, y modificó los precios relativos entre transables y no transables mediante la depreciación real de la moneda,

en general, se redujo notablemente la capacidad de compra interna para equilibrar las cuentas externas. La caída del producto en la fase correctiva del ajuste vino acompañada de un incremento en el desempleo y un aumento en la actividad informal con el consiguiente deterioro del ingreso real de los trabajadores.

La política social bajo el nuevo enfoque económico abandonó el carácter asistencialista universal para convertirse en una política focalizada hacia la atención de los sectores más desposeídos y con un horizonte temporal limitado, basada en la presunción de la capacidad de crecimiento económico para generar bienestar social. Este modelo de política social está presente desde 1989 hasta nuestros días cuando se ha regresado a la liberalización de la economía, luego de un paréntesis (1994-95) de intervencionismo que trajo consigo un deterioro económico significativo que se tradujo en una caída del nivel de vida de la población venezolana.

Este marco temporal se corresponde con el período que hemos seleccionado para estimar el Índice de Privación Absoluta Normalizada que pretende ser una buena aproximación de la evolución de las condiciones de vida de la población venezolana.

2. El cambio en la formulación de la Política Social

Con el advenimiento del régimen democrático se discute el proyecto político, económico y social que habría de guiar la elaboración de las políticas públicas.

El proyecto nacional democrático no es otro que el de la modernización de la economía y de la sociedad venezolana, en tal sentido y como soporte político del mismo, el Estado se aboca a la construcción de una amplia red de infraestructura social que pretendía dotar a la población de beneficios básicos que le permitieran insertarse en la economía moderna, tal proyecto se desarrollaría en un contexto de crecimiento económico previsible y de disponibilidad creciente de recursos para su financiamiento que descansaba sobre la renta petrolera.

Las grandes líneas de la política social diseñada al interior de este proyecto, estaban asociadas a la masificación de la educación, la ampliación del sistema de salud, la política de ingresos (subsidios y precios administrados) que pretendía abaratar el costo de vida y la expansión del empleo público, el cual, mantendría el desempleo a raya favoreciendo una más progresiva distribución del ingreso. Adicionalmente, se pone en funcionamiento el sistema de seguridad social para garantizar asistencia a los grupos menos favorecidos. La política social que se pone en marcha tiene, entonces, un carácter universal y estructural⁷.

Al inicio de la década de los 80's el sector público comienza a enfrentar dificultades financieras derivadas de la caída de los ingresos

⁷ Para una revisión más detallada, véase González, 1996.

petroleros y, posteriormente, por el mayor servicio de la deuda, debido a los incrementos en las tasas de interés internacionales, todo esto unido al importante crecimiento del aparato burocrático estatal acumulado en los años de expansión. En este contexto, la política social tradicional comienza a presentar dificultades, fundamentalmente, en tres sentidos. En estas condiciones ya no es posible mantener las costosas políticas de ingresos que absorbían cuantiosos volúmenes de recursos, el Estado tampoco es capaz de seguir expandiendo el empleo público, muy por el contrario, ante la inviabilidad política de la reducción de personal, el ajuste se realiza vía reducción del salario real, finalmente, se hace muy costoso el mantenimiento de la infraestructura social desarrollada previamente, razón por la cual se inicia un proceso de deterioro de la infraestructura existente a la par que se paraliza el desarrollo de nuevas obras. En las condiciones antes descritas la política social tradicional deja de presentar resultados satisfactorios, luego de los avances logrados en las áreas educativa, de salud y servicios sociales, se produce un estancamiento y posterior deterioro en las mismas.

El ajuste de 1989 constituyó un cambio significativo en la manera de entender el funcionamiento de la economía y el papel del Estado en la propia dinámica económica, la nueva orientación, proclive a la promoción de una economía de mercado, hace cambiar la concepción de la política económica en particular y de las políticas públicas en general.

El nuevo esquema de acción pública asume las limitaciones financieras a que se enfrenta y se diseña una política social con el objetivo explícito de atender el impacto contractivo del ajuste, es por tanto una política focalizada hacia la atención de los grupos más vulnerables (fundamentalmente por medio de subsidios directos) y con un carácter transitorio, mientras la economía sufre las consecuencias iniciales contractivas del ajuste, con el propósito de evitar daños irreversibles en el capital humano (desnutrición, deserción escolar, mortalidad, etc). El fundamento sobre el que se levanta una política social con tales características no es otro que la hipótesis de que el crecimiento económico sostenido impulsado por el adecuado funcionamiento del mercado incorpora paulatinamente a la economía

moderna a los sectores menos privilegiados, logrando en el largo plazo una reducción significativa de la pobreza (efecto *Trickle down*), no justificándose, más allá de un período inicial relativamente corto, el establecimiento de política social alguna. En este esquema, el problema de la pobreza es resuelto endógenamente, sin embargo, el asumir la perfecta transferibilidad del factor trabajo desde el sector no moderno al sector moderno de la economía, olvidando la brecha de capacitación entre el capital humano en ambos sectores, constituye un supuesto bastante restrictivo.

3. El problema de la pobreza

Considérese la siguiente visión sobre la pobreza:

«A las personas no se les debe permitir llegar a ser tan pobres como para ofender o causar dolor a la sociedad. No es tanto la miseria o el sufrimiento de los pobres sino la incomodidad y el costo para la comunidad lo que resulta crucial para la concepción de la pobreza. La pobreza es un problema en la medida en que los bajos ingresos crean problemas para quienes no son pobres». *M. Rein, 1977.*

Como esta particular visión, han surgido otras que enfocan, en conjunto, a la pobreza como un problema humano en sentido ético, sociológico, económico y, en general, como un problema de toda ciencia que tiene en el centro de su estudio al hombre.

La literatura sobre el tema ofrece, al menos, dos tipos fundamentales de definición. La primera enfatiza en las necesidades básicas insatisfechas y la segunda en la incapacidad de satisfacer tales necesidades.

El caso de las necesidades insatisfechas se resume en que es pobre aquella persona que no logra satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, vivienda, vestido y educación. La segunda definición, se concentra en la incapacidad de la persona para generar los medios necesarios para satisfacer dichas necesidades.

Dejando a un lado la discusión sobre la definición de las necesidades básicas⁸, de ambas concepciones surge la pregunta ¿Los pobres son pobres debido a su incapacidad de producir los medios que satisfagan las necesidades básicas o al contrario, el sistema económico no puede absorber sus habilidades, impidiéndoles satisfacer tales necesidades? En la primera parte de la pregunta, su incapacidad estaría asociada a la falta de habilidades personales que le impiden ser empleado productivamente. En la segunda, es el mismo sistema económico el que no puede absorberlo, independientemente del grado de desarrollo de sus habilidades personales.

No se pretende profundizar en la discusión sobre la concepción de la pobreza, sin embargo, cabría la posibilidad de que ambos argumentos estén conectados en un círculo, en el cual, todos los factores (las habilidades personales, el sistema económico y la incapacidad de generar medios) se autorrefuerzan, desencadenando en una pobreza que, para el caso de América Latina, involucra una parte importante de la población y, según algunos estudios⁹, no se ha logrado reducir, de manera importante, en los años 90's pese a los esfuerzos realizados por los distintos gobiernos de la región.

Actualmente, la lucha contra ella está basada en tres pilares: la aceleración del crecimiento económico, la orientación del gasto social en educación y salud hacia la población más pobre y la formación de redes de seguridad para la población más vulnerable.

8 Según algunos autores, las necesidades básicas varían según el grado de desarrollo y la escala de valores de la sociedad, mientras que para otros, son constantes e independientes a su evolución. (Véase Del Búfalo en Cepal/CLAD/SELA, 1996).

9 Birdsall y Londoño, 1997.

4. La medición de la pobreza

La medida más común de la pobreza es la tasa de incidencia, definida como la proporción de la población total, cuyos ingresos o cuya canasta de consumo actual deja insatisfecha algunas necesidades consideradas básicas.

Sin embargo, es reconocido que dicha medida tiene limitaciones¹⁰ al no considerar, al menos, dos aspectos. El primero se refiere a que la tasa no es sensible a la magnitud de la brecha de los ingresos de los pobres respecto a la línea de pobreza, de modo que no permite precisar si estas personas se están alejando o acercando a la línea. El segundo aspecto se asocia a su insensibilidad a la distribución del ingreso entre los pobres; en específico, ninguna transferencia de ingresos de una persona pobre a otra menos pobre modifica esta tasa.

Lo anterior, permite visualizar a la pobreza como un fenómeno complejo, razón por la cual, su medición debe incluir, además de la identificación de los pobres, las características de su pobreza.

Amartya Sen propone en su artículo «Sobre conceptos y medidas de pobreza» una interesante metodología para elaborar un índice compuesto que incluya, la tasa de incidencia, la brecha de ingresos de los pobres respecto a la línea de pobreza y la distribución del ingreso entre los pobres.

¹⁰ Para un análisis más detallado, véase Sen (1992).

5. Derivación del Índice de Pobreza de Amartya Sen

5.1 Componentes del Índice

Tasa de incidencia (H)

Esta tasa permite identificar a un grupo de personas en la categoría de pobres. La ruta común hacia la identificación consiste en definir un conjunto de necesidades «Básicas o Mínimas» y agrupar a las personas según puedan o no satisfacerlas.

Esta identificación puede realizarse por medio de dos métodos:

Método Directo: Determina el conjunto de personas cuya canasta de consumo actual deja insatisfechas algunas necesidades básicas.

Método del Ingreso: En el cual se calcula el ingreso, «Línea de Pobreza», que satisface todas las necesidades mínimas especificadas, identificándose como pobres, aquellas personas cuyo ingreso actual se encuentra por debajo de la línea.

De manera que:

$$H = \left[\frac{C}{T} \right] \times 100 \quad \text{donde}$$

H = Tasa de incidencia

C = Número de pobres

T = Número de personas totales

Brecha estandarizada del ingreso (I)

Representa el déficit porcentual medio del ingreso de los pobres con respecto a la línea de pobreza.

La brecha se expresa de la siguiente forma.

$$I = \frac{L-Y}{L} \rightarrow I = 1 - \frac{Y}{L} \quad \text{siendo } 1 \geq I \geq 0$$

I = Brecha estandarizada del ingreso

Y = Ingreso medio de los pobres

L = Línea de pobreza

En la medida que el ingreso medio de los pobres se aproxime a la línea de pobreza, la brecha de ingresos será menor e I tenderá a cero. Al contrario, cuando la brecha sea mayor, reflejando un mayor deterioro de los ingresos de los pobres, I se aproximará a 1.

Coefficiente de Gini (G)¹¹ para los pobres

Refleja la desigualdad de la distribución del ingreso por debajo de la línea de pobreza, capturando el aspecto de «Privación Relativa».

Para entender el concepto e importancia de la privación relativa al momento de medir la pobreza, Amartya Sen, expresa lo siguiente:

11 Sobre la metodología para su cálculo, diríjase a Urdaneta, L. (1977), pp. 82.

«La privación relativa también se puede considerar en el contexto de una posible transferencia de una unidad de ingreso de una persona pobre (llámese 1) a otra (denominada 2) que es más rica pero se encuentra también por debajo de la línea de pobreza y permanece en esta situación incluso después de la transferencia. Dicha transferencia incrementará el déficit absoluto de la primera, exactamente en la misma cantidad que reduce el de la segunda ¿Podría decirse que la pobreza global permanece intacta?». Más adelante responde diciendo «La persona 1 tiene relativamente más carencias que la persona 2, cuando una unidad de ingreso se transfiere de 1 a 2, se incrementa el déficit absoluto de una persona más carente y se reduce el de una persona menos carente. De tal manera que en sentido directo, la privación relativa global se incrementa».

No es suficiente con entender a la pobreza como un concepto de privación absoluta, esto es, cuántos pobres hay y qué tan pobres son en promedio, por lo que considerar cómo se distribuye el ingreso entre los pobres podría ser de mucha utilidad al momento de evaluar sus condiciones.

5.2 Derivación del Índice

Individualmente, cada uno de los componentes del índice serían una medida incompleta de la pobreza, de manera que combinándolos se obtiene una medida sensible al número de pobres, la cantidad proporcional de privación absoluta de sus ingresos frente a la línea de pobreza y a la distribución del ingreso entre los pobres.

El índice vendría expresado de la siguiente manera:

$$P = H [I + (1 - I) G] \times 100 \quad 100 \geq P \geq 0$$

P = Índice de Privación Relativa Normalizada.

Nótese que cuando todos los pobres tienen el mismo ingreso, el Coeficiente de Gini (G) de la distribución del ingreso entre los pobres es igual a cero y P vendría expresado por HI. Este caso especial en que todos los pobres tienen el mismo ingreso, H e I en conjunto pueden dar una idea bastante buena de la magnitud de la pobreza en términos de privación global. Por otro lado, permaneciendo constante la brecha estandarizada del ingreso y la tasa de incidencia, la medida de pobreza crece con la desigualdad del ingreso por debajo de la línea de pobreza, tal como lo mide el Coeficiente de Gini.

En resumen, mientras mayor sea el número de pobres, mientras sus ingresos estén, en promedio, más distantes de la línea de pobreza y, en la medida que más desigual sea la distribución del ingreso entre ellos, mayor será el grado de privación y, por tanto, mayor será el índice de pobreza (tenderá a 100).

6. Construcción de un Índice de Pobreza para Venezuela

Siguiendo la metodología propuesta por Amartya Sen, se procedió a elaborar un índice de pobreza para los hogares.

6.1 Identificación de los pobres

En primer lugar, se seleccionaron como líneas de pobreza general y extrema, la Canasta Básica Normativa Alimentaria y la Canasta Básica Normativa publicadas por el BCV, respectivamente. Es de aclarar que dichas canastas se actualizan aplicando la variación del índice de precios del Grupo Alimentos, Bebidas y Tabaco incluido en el IPC.

Definición de las canastas:

Canasta Básica Normativa Alimentaria: Conformada por una cesta de alimentos que satisfagan los requerimientos nutricionales de una familia típica; considerando factores agrícolas, ecológicos y socioeconómicos de Venezuela.

Canasta Básica Normativa: Se refiere al costo de los bienes y servicios de consumo que cubren las necesidades básicas de educación, transporte, vestido, calzado y alimentación de la familia típica; considerando su capacidad de compra. Dicha canasta representa el doble del valor de la canasta alimentaria, conforme a la metodología de la OCEI/FECS para la medición de la pobreza.

Una vez identificadas las canastas y actualizadas con la variación del índice de precios para el Grupo de Alimentos, Bebidas y Tabaco correspondiente al IPC-AMC (ver cuadro N° 1), se procedió a reordenar

la distribución, considerando ambas canastas, de los ingresos de los hogares publicada por la OCEI en las encuestas de hogares (ver cuadros 2 y 3).

Finalmente, se obtuvieron las tasas de incidencia (ver cuadro N° 4).

Es necesario destacar que se han identificado problemas de subdeclaración de ingresos en las familias encuestadas por la OCEI¹², con lo cual, la tasa de incidencia puede estar sobreestimada.

6.2 Agregación de las características de la pobreza

Brecha estandarizada del ingreso

Se calculó el promedio de ingresos de los hogares ubicados debajo de cada una de las líneas de pobreza, determinándose la brecha con respecto a las canastas (ver cuadro N° 5).

CUADRO N° 1
CANASTA BÁSICA NORMATIVA ALIMENTARIA
Y CANASTA BÁSICA NORMATIVA

Semestres	<u>Canastas Básicas (Bs.)</u> Normativa		Semestres	<u>Canastas Básicas (Bs.)</u> Normativa	
	Alimentaria	Normativa		Alimentaria	Normativa
I76	250	501	II86	1.235	2.469
II76	265	530	I87	1.443	2.886
I77	279	559	II87	1.890	3.779
II77	300	599	I88	1.995	3.989

Continúa

12 Véase Márquez y otros (1995).

Continuación

Semestres	<u>Canastas Básicas (Bs.)</u>		Semestres	<u>Canastas Básicas (Bs.)</u>	
	Alimentaria	Normativa		Alimentaria	Normativa
I78	309	619	II88	2.670	5.339
II78	324	648	I89	4.329	8.658
I79	339	678	II89	6.203	12.407
II79	399	798	I90	7.121	14.243
I80	465	930	II90	8.383	16.766
II80	518	1.035	I91	9.945	19.889
I81	562	1.124	II91	11.404	22.807
II81	602	1.205	I92	12.825	25.650
I82	632	1.265	II92	15.041	30.082
II82	645	1.290	I93	17.082	34.164
I83	669	1.337	II93	20.068	40.137
II83	708	1.416	I94	24.615	49.231
I84	747	1.494	II94	34.167	68.333
II84	868	1.736	I95	42.600	85.199
I85	946	1.893	II95	51.374	102.748
II85	1.027	2.054	I96	74.347	148.694
I86	1.121	2.242	II96	102.375	204.750

Fuente: BCV y cálculos propios.

CUADRO N° 2 DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS EN LOS HOGARES		
	II Semestre 1979	
	Ingreso Medio (Bs.)	Número de Hogares
Hasta 300	210	26.370
301-450	404	42.646
451-700	595	117.960
701-100	896	204.825
1001-1500	1.286	313.331
1501-2000	1.801	343.368
2001-3000	2.582	408.660
3001-4000	3.599	286.262
4001-5000	4.667	173.403
5001 y más	8.178	350.873
		1.916.825
Total	3.114	

Fuente: OCEI.

CUADRO N° 3 DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS EN LOS HOGARES		
	II Semestre 1979 ¹	
	Ingreso Medio (Bs.)	Número de Hogares
Hasta 300	210	26.370
301-399	387	28.146
400-450	437	14.500
451-700	595	117.960
701-798	790	66.910
799-1000	948	137.916
1001-1500	1.286	313.331
1501-2000	1.801	343.368
2001-3000	2.582	408.660
3001-4000	3.599	286.262
4001-5000	4.667	173.403
5001 y más	8.178	350.873
Total	3.114	

1/ Para el segundo semestre de 1979 la Canasta Básica Normativa Alimentaria y la Normativa costaban Bs. 399 y Bs. 798, respectivamente.

Fuente: OCEI.

CUADRO N° 4
TASAS DE INCIDENCIA: POBREZA GENERAL Y POBREZA EXTREMA

Semestres	Tasa de Incidencia (%)		Semestres	Tasa de Incidencia (%)	
	Pobreza Extrema	Pobreza General		Pobreza Extrema	Pobreza General
I76	4,81	14,36	II86	8,52	31,77
II76	3,77	13,42	I87	8,56	34,23
I77	3,29	12,66	II87	12,72	42,70
II77	2,42	11,30	I88	9,69	37,90
I78	2,33	10,66	II88	18,12	50,06
II78	2,30	10,30	I89	30,12	62,93
I79	2,21	9,53	II89	29,16	70,56
II79	2,40	11,20	I90	29,45	70,36
I80	2,55	11,85	II90	34,12	72,60
II80	2,43	12,09	I91	37,09	75,40
I81	2,71	13,06	II91	39,50	74,29
II81	2,60	13,36	I92	36,07	70,81
I82	2,83	14,19	II92	36,31	71,40
II82	2,58	13,71	I93	36,30	70,44
I83	2,87	15,33	II93	40,95	74,40
II83	3,30	16,69	I94	46,30	78,31
I84	4,05	17,42	II94	55,13	83,49
II84	5,49	21,59	I95	55,69	83,95
I85	6,83	26,37	II95	55,68	82,09
II85	7,09	29,00	I96	Nd	Nd
I86	7,26	29,58	II96	65,32	85,78

Fuente: Cálculos propios.

CUADRO N° 5
BRECHA ESTANDARIZADA DEL INGRESO¹

Semestres	Pobreza Extrema	Pobreza General	Semestres	Pobreza Extrema	Pobreza General
I76	0,2760	0,3395	II86	0,3183	0,3431
II76	0,2717	0,3133	I87	0,3212	0,3288
I77	0,2760	0,3017	II87	0,2723	0,3538
II77	0,2800	0,2785	I88	0,2554	0,3198
I78	0,2837	0,2773	II88	0,2819	0,4027
II78	0,2793	0,2815	I89	0,3213	0,4540
I79	0,2647	0,2959	II89	0,3605	0,4951
II79	0,2447	0,2803	I90	0,3159	0,4688
I80	0,2678	0,2627	II90	0,4299	0,5331
II80	0,2800	0,2694	I91	0,3569	0,4845
I81	0,2623	0,2672	II91	0,3529	0,4882
II81	0,2512	0,2635	I92	0,3310	0,4741
I82	0,2732	0,2616	II92	0,3133	0,4552
II82	0,2687	0,2502	I93	0,3165	0,4584
I83	0,2726	0,2575	II93	0,3180	0,4714
II83	0,2782	0,2689	I94	0,3769	0,5160
I84	0,2798	0,2997	II94	0,4017	0,5522
II84	0,2613	0,3248	I95	0,4122	0,5630
I85	0,2856	0,3111	II95	0,4123	0,5772
II85	0,3030	0,3123	I96	Nd	Nd
I86	0,3153	0,3291	II96	0,4743	0,6396

1/ Cada brecha es calculada con respecto a su correspondiente línea de pobreza.

Fuente: Cálculos propios.

El Coeficiente de Gini

Siguiendo la metodología utilizada por Lourdes Urdaneta en el libro publicado por el BCV y titulado «Distribución del Ingreso. Análisis del Caso Venezolano» se procedió a calcular el Coeficiente de Gini. Lamentablemente, problemas estadísticos inherentes a las Encuestas de Hogares de la OCEI no permitieron la obtención de resultados confiables, debiéndose descartar el cálculo del coeficiente.

Específicamente, la dificultad se presentó con las escalas de ingreso, las cuales no fueron modificadas durante largos períodos, con lo cual, las familias tendían a concentrarse en la última clase (clase abierta) arrojando, en consecuencia, una mejora permanente, no justificada, en el Coeficiente de Gini.

6.3 Derivación del Índice de Privación Absoluta Normalizada

En vista de la imposibilidad de incluir el problema distributivo en el ingreso de los pobres, el término de privación relativa no será capturado por el índice. Por tanto, combinando la tasa de incidencia y la brecha estandarizada del ingreso, se obtuvo una medida razonable de la pobreza en término de privación absoluta que será llamado como el Índice de Privación Absoluta Normalizada.

$$P = I \times H \quad \text{siendo } H = \frac{[C]}{T} \times 100 \quad \text{e } I = 1 - \frac{Y}{L}$$

$$\text{Donde } 0 \leq P \leq 100$$

Siendo P = Índice de Privación Absoluta Normalizada General para las familias con ingresos inferiores al costo de la Canasta Básica Normativa.

En el caso que el índice sea P_z , se estará hablando del Índice de Privación Absoluta Normalizada Extrema, el cual considera a las

familias cuyos ingresos no alcanzan el costo de la Canasta Básica Normativa Alimentaria (ver cuadro N° 6).

Si todas las familias son pobres y su brecha de ingreso respecto a las canastas es muy grande (de manera que Y/L tienda a cero), el índice se acercará a 100. Al contrario de no existir pobres, el mismo se ubicará en cero.

CUADRO N° 6
INDICE DE PRIVACIÓN ABSOLUTA NORMALIZADA
GENERAL Y EXTREMA

Semestres	Indices		Semestres	Indices	
	Extrema	General		Extrema	General
I76	1,33	4,87	II86	2,71	10,90
II76	1,02	4,20	I87	2,75	11,26
I77	0,91	3,82	II87	3,46	15,11
II77	0,68	3,15	I88	2,47	12,12
I78	0,66	2,95	II88	5,11	20,16
II78	0,64	2,90	I89	9,68	28,57
I79	0,58	2,82	II89	10,51	34,93
II79	0,59	3,14	I90	9,30	32,98
I80	0,68	3,11	II90	14,67	38,70
II80	0,68	3,26	I91	13,24	36,53
I81	0,71	3,49	II91	13,94	36,27

Continúa

Continuación

Semestres	Indices		Semestres	Indices	
	Extrema	General		Extrema	General
II81	0,65	3,52	I92	11,94	33,57
I82	0,77	3,71	II92	11,38	32,50
II82	0,69	3,43	I93	11,49	32,29
I83	0,78	3,95	II93	13,02	35,07
II83	0,92	4,49	I94	17,45	40,41
I84	1,13	5,22	II94	22,15	46,10
II84	1,43	7,01	I95	22,96	47,27
I85	1,95	8,20	II95	22,95	47,38
II85	2,15	9,05	I96	Nd	Nd
I86	2,29	9,73	II96	30,98	54,86

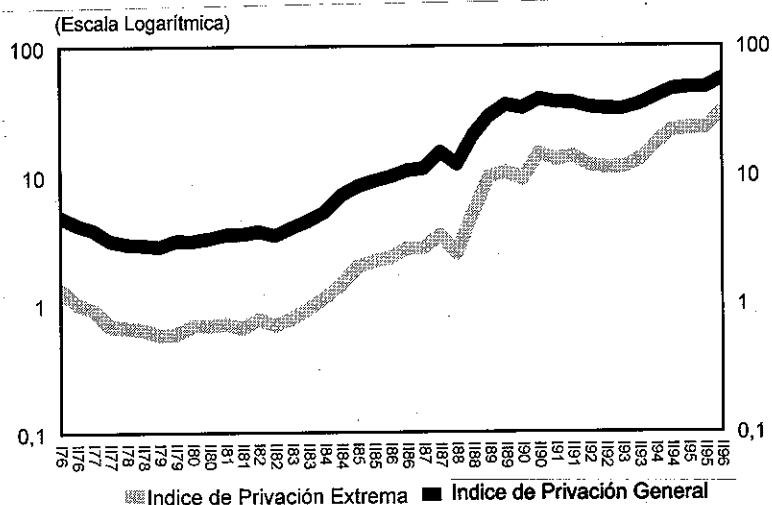
Fuente: Cálculos propios.

7. Evolución histórica del Índice de Privación Absoluta Normalizada

Nuestra investigación ha tomado como período de análisis el comprendido entre el primer semestre de 1976 y el segundo semestre de 1996.

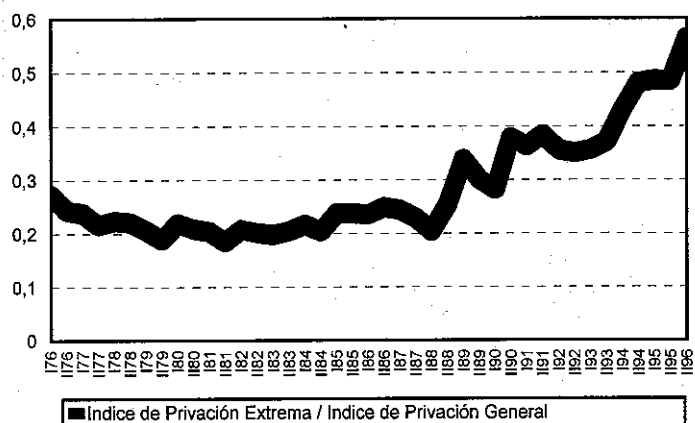
Aunque en términos generales, tanto el índice asociado a la pobreza general, como el asociado a la pobreza extrema evidencian una tendencia creciente, no es posible afirmar que los índices se han comportado uniformemente, por el contrario, pueden identificarse, al menos, cuatro subperíodos diferenciados asociados a la evolución económica y a la formulación de la política social. Más aún, al interior de los cuatro subperíodos en que hemos dividido la serie por razones metodológicas, los índices varían en uno y otro sentido.

GRÁFICO N° 1
INDICE DE PRIVACIÓN ABSOLUTA NORMALIZADA
(PRIVACIÓN GENERAL Y EXTREMA)



En términos muy generales podemos observar un incremento en los índices, siendo más fuerte la tendencia al alza del índice asociado a la pobreza extrema, lo que transmite la idea que el patrón de pobreza ha ido trasladándose paulatinamente hacia la pobreza extrema, lo que constituye una evidencia adicional de la agudización del problema de la pobreza en Venezuela y del incremento en la dificultad de superarlo. Vale destacar que la pobreza extrema es en muchos casos una pobreza sin retorno, puesto que el grado de privación absoluta que la acompaña, es de tal magnitud que generalmente produce secuelas irreversibles a quienes la padecen (desnutrición, incapacidad laboral, descomposición social, etc).

GRÁFICO Nº 2
RELACIÓN ENTRE LOS ÍNDICES DE
PRIVACIÓN GENERAL Y EXTREMA

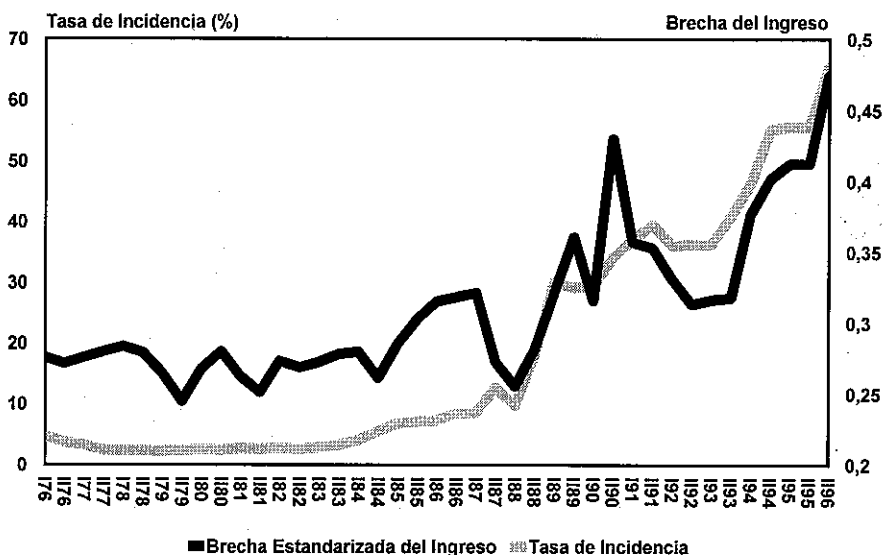


Resulta interesante destacar que aunque los componentes de ambos índices (Tasa de Incidencia y Brecha Estandarizada del Ingreso) registran la misma tendencia creciente, la brecha estandarizada del ingreso en los dos casos resulta más volátil que la tasa de incidencia. Esta particularidad parece indicar que la movilidad al interior de las categorías definidas por las líneas de pobreza (pobreza extrema, pobreza general y no pobreza), es mayor que la movilidad entre una categoría y otra, esto induce a pensar que las líneas de pobreza representan algo más que simples divisiones hechas a partir del costo de determinadas canastas de consumo. La barrera de resistencia en que parecen constituirse las líneas de pobreza hablan de la existencia de condiciones estructurales asociadas a patrones económicos y socioculturales que limitan, de manera importante, la movilidad social. Se observan así importantes limitaciones a que se enfrentan las familias

de cada categoría para alcanzar una condición económica propia de una categoría de más elevado ingreso. En todo caso, las líneas de pobreza estarían sirviendo para distinguir grupos con características distintas, que los mantienen vinculados con un determinado nivel de vida, al menos, en el corto plazo.

Adicionalmente, se desprende de este estudio la proposición de que el fenómeno de la pobreza se ha agravado, hasta dejar de ser un problema tratable mediante una regla distributiva, para ilustrar esto basta señalar que el volumen de transferencia requerido para elevar el ingreso de los pobres hasta la línea de pobreza general alcanza, para finales de 1996, el 104% de los ingresos globales de todos los hogares¹³. La caída del ingreso promedio de las familias venezolanas ha sido de tal magnitud que para el segundo semestre de 1996 dicho ingreso se ubicó por debajo de la línea de pobreza, en tal sentido, ni la más equitativa de las políticas distributivas sería capaz de elevar el ingreso de los pobres hasta la línea de pobreza, por lo tanto, es claro que el problema ha escapado del ámbito distributivo.

GRÁFICO N° 3
COMPONENTES DEL INDICE DE PRIVACIÓN
ABSOLUTA NORMALIZADA EXTREMA

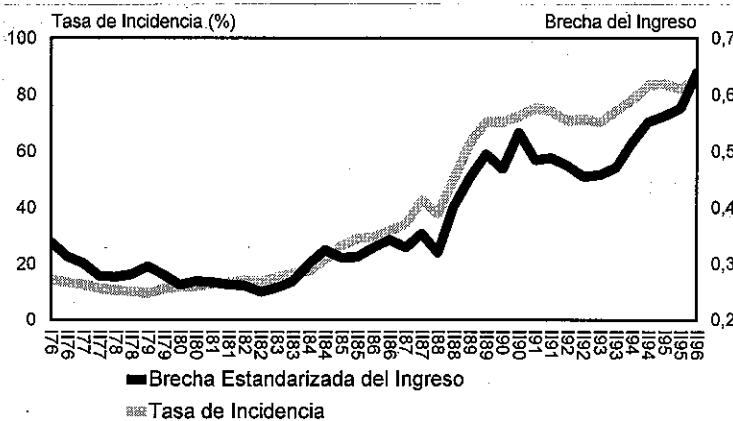


13 Calculado a partir de los «Indicadores de la Fuerza de Trabajo» publicados por la OCEI.

El subperíodo comprendido entre el primer semestre de 1976 y el primero de 1979, está signado por una reducción sistemática de los índices de privación absoluta normalizada (ver gráfico N° 1), adicionalmente se observa que la reducción en la pobreza extrema es superior a la registrada por la pobreza general, lo que implica una mejora en las condiciones de vida promedio del agregado de los pobres; estas mejoras coinciden con el boom petrolero de la década de los 70's y se producen en el marco de una política social de carácter estructural y universal financiada con holgura por los ingresos fiscales de origen petrolero.

La etapa antes señalada es seguida por otra, comprendida entre el segundo semestre de 1979 e igual semestre de 1982, en esta etapa se comienzan a sentir los efectos del sobredimensionamiento económico originado en la absorción de la renta petrolera, las tasas de crecimiento económico se reducen y las presiones inflacionarias se intensifican. Adicionalmente, la reducción de los ingresos petroleros hacia 1982 dificulta la ejecución fiscal. Coincide con el ajuste correctivo de demanda introducido en 1979, la interrupción de la tendencia a la reducción experimentada por los índices de pobreza. En este período se produce un estancamiento en la disminución de los índices con una muy ligera tendencia al alza, también hay un relativo estancamiento en el cociente entre ambos índices (ver gráfico N° 2) lo que indica que la mejora en la calidad de vida promedio del agregado de los pobres se detiene.

GRÁFICO N° 4
COMPONENTES DEL ÍNDICE DE PRIVACIÓN
ABSOLUTA NORMALIZADA CRÍTICA



Entre 1983 y el segundo semestre de 1988, puede identificarse una nueva etapa en la evolución de los índices de pobreza. En esta etapa, ambos índices describen una tendencia casi ininterrumpida al alza, el incremento proporcional en el índice asociado a la pobreza extrema es superior al evidenciado en el índice general, lo que denota un acelerado deterioro del patrón de pobreza.

En 1989, a partir de la puesta en marcha del programa de ajuste macroeconómico se produce un cambio en la concepción del funcionamiento económico y en las políticas públicas. Coincidiendo con la contracción económica de la primera etapa del ajuste, ambos índices registran un significativo incremento, posteriormente a esta primera etapa, se registra una leve recuperación entre el segundo semestre de 1991 y el primero de 1993. Nótese que dicha recuperación coincide con el repunte del salario real observada en 1992, por primera vez en muchos años. Luego, coincidiendo con el abandono del programa y el retorno a las políticas de controles, los índices dan cuenta de un deterioro de las condiciones de vida de la población, deterioro que se acentúa en el período en que se pone en marcha la primera fase de la «Agenda Venezuela». Pese a que lo que aquí hemos llamado patrón de pobreza (cociente entre el índice de pobreza extrema y el de pobreza general) experimenta una leve mejoría durante 1992, la tendencia general del subperíodo es una tendencia al alza, lo que significa una continuación del proceso de depauperación a que se ha visto sometido el país desde principios de la década de los 80's.

8. El modelo

El fenómeno de la pobreza constituye un problema multifactorial, muy difícil de comprender globalmente. De ahí que las posibilidades de modelarlo se encuentran, de partida, seriamente limitadas.

No obstante, aquí haremos un esfuerzo para derivar algunas relaciones que permitan acercarse a la explicación del fenómeno de la pobreza. En tal sentido se ha seleccionado y agrupado cinco conjuntos de variables que podrían, al menos teóricamente, estar vinculadas a la pobreza.

El primer grupo de variables está asociado a los principales resultados macroeconómicos, a saber: producto, inflación y tipo de cambio real. La inclusión de estas variables en una explicación tentativa del fenómeno de la pobreza, permite establecer un vínculo entre el desempeño económico global de la economía y el grado de satisfacción de las necesidades alcanzadas por la sociedad.

La relación entre crecimiento del producto y pobreza está asociada a lo que teóricamente se conoce como efecto *Trickle down*, que supone que los frutos del crecimiento penetran hasta las capas más necesitadas a través de las fuerzas del mercado en virtud de una mayor demanda de mano de obra y aumentos en la productividad y los salarios¹⁴. La contrastación de la existencia o no de este mecanismo de transmisión resulta de fundamental importancia a la hora de definir un proyecto económico de orden nacional, toda vez que dicho efecto constituye el centro del planteamiento social de los programas económicos orientados hacia el mercado. La utilización, en el modelo, de dos medidas diferentes de pobreza (general y extrema) permitirá analizar

14 Hemmer (1995).

el impacto del crecimiento económico sobre grupos con diferentes grados de privación, resultando en un válido experimento que permitirá evaluar la tesis de la exclusión social. En contraposición a quienes sostienen la existencia del efecto *Trickle down*, algunos estudios proponen que la presencia de economías duales, con una marcada distinción entre el sector moderno y el sector tradicional y con fuertes diferencias de capacitación en la masa laboral, induce a la generación de un proceso de exclusión social que determina que el crecimiento económico incremente la productividad y los salarios en el «exclusivo» sector moderno, mientras que la brecha educativa y de capacitación impide que los beneficios del crecimiento económico penetren hasta el sector tradicional, donde la capacitación requerida es mucho más baja y los salarios inferiores, y donde se emplean los trabajadores de las clases más bajas. En América Latina, donde el crecimiento económico recuperado en la década de los 90's no se ha visto acompañado por una reducción similar en la pobreza, la comprobación de estas hipótesis reviste una importancia fundamental.

Otra variable de singular relevancia dentro de este primer conjunto, es el comportamiento de los precios. La inflación constituye un impuesto cuya base impositiva es la tenencia de saldos nominales (en moneda nacional). Así, es un impuesto que pecha más fuertemente a quienes mantienen una mayor proporción de su riqueza en efectivo. Los pobres, que debido a su bajo nivel de ingreso, deben utilizar una alta proporción de éstos para fines transaccionales, pudieran tener mayores dificultades para evadir el mencionado impuesto. Adicionalmente, la inflación golpea a los agentes receptores de ingresos fijos favoreciendo relativamente a quienes pueden ajustarse de acuerdo al incremento de precios. Es de suponer, que los asalariados que establecen contratos que se prolongan en el tiempo, redistribuyan parte de su riqueza a otros grupos bajo un ambiente inflacionario. Por esta razón es válido inferir que la inflación no es una variable neutral en la evolución de la pobreza.

Para completar el primer grupo de variables se ha querido incluir en el estudio, el impacto del tipo de cambio real sobre el comportamiento de los índices de pobreza. El tipo de cambio real, como expresión del precio relativo entre transables y no transables,

resulta una variable fundamental, toda vez que el factor trabajo puede ser considerado el principal bien no transable de la economía y que dicho mercado representa el principal ámbito donde los sectores de menores recursos participan como oferentes. Por otra parte, el tipo de cambio real juega un papel fundamental en la asignación de la renta petrolera en la economía venezolana. Así, si suponemos que los ingresos de los pobres derivan en una gran proporción de la utilización de su trabajo, debería poderse establecer un vínculo entre el tipo de cambio real y el índice de pobreza. Más allá de la evolución económica de corto plazo, la acumulación y distribución de factores productivos juegan un papel fundamental en la distribución del ingreso y en la evolución de la pobreza en el largo plazo. Así, la forma en que se distribuye el ingreso en el largo plazo resulta una expresión de los precios relativos de los factores de producción y la distribución de su propiedad entre los grupos de la población¹⁵. Estudios recientes sobre la distribución del ingreso realizados por el BID, atribuyen un alto poder explicativo a la acumulación de capital, tanto físico como humano pero también a la distribución de dichos factores productivos. De ahí la importancia de incorporar estas variables en el presente estudio.

Las limitaciones estadísticas impidieron obtener series temporales confiables sobre la acumulación y distribución del capital humano (expresado, de alguna manera en el número de años de escolaridad como medida del nivel educativo) que permitieran evaluar el comportamiento de estas variables. No obstante, se ha recurrido a la realización de un estudio de corte transversal para evaluar la vinculación entre las variables educativas, el ingreso y la pobreza. En cuanto al capital físico sólo fue incorporada una medida de acumulación expresada en términos de la fuerza laboral, no habiendo sido posible considerar la distribución de su propiedad. La vinculación que pareciera existir entre el crecimiento del acervo de capital por trabajador e incrementos sostenibles en la productividad del factor trabajo, hace de la primera variable (K/L), un indicador fundamental a la hora de ahondar en los determinantes de la pobreza. Cabe destacar,

15 BID (1997).

que estas variables que aquí llamamos estructurales son variables que deberían actuar fundamentalmente en el largo plazo.

Un tercer grupo de variables está constituido por aquellas de índole externa. En esta categoría, se incluyen los ingresos petroleros reales per cápita y el pago de intereses de la deuda pública externa como proporción del PIB, debido a que estas variables recogen los más importantes shocks externos a que podría, y de hecho ha estado sometida la economía venezolana. Considerándose, lógicamente, un incremento de los ingresos petroleros reales per cápita como un shock positivo y un incremento en el pago de interés de la deuda pública externa como porcentaje del PIB como un shock negativo. De esta manera, se ha querido recoger el impacto que sobre la pobreza, tienen los shocks externos que afectan a la economía venezolana.

Adicionalmente, fueron incluidas en el modelo variables de índole financiero, en particular, el diferencial de tasas activas-pasivas y el índice de intermediación como medidas aproximadas de la eficiencia del sistema financiero y de su capacidad para cumplir con su objetivo de intermediación. La incorporación de variables financieras en el estudio de los determinantes de la pobreza responde a la muy factible presencia de restricciones de liquidez entre los pobres. Los problemas resultantes de la falta de crédito a las clases de bajos ingresos son particularmente graves, puesto que estas personas tienen una capacidad de ahorro casi nula y por tanto sus posibilidades de acumular capital, tanto físico como humano, por propios medios son muy escasos, siendo insuficiente para aumentar su nivel de productividad. De esta manera, prácticamente la única forma posible para estas clases de generar el capital imprescindible para superar su condición de pobreza, viene dada por el crédito.

Finalmente, y en línea con las aspiraciones de incluir algunas consideraciones de política en el estudio, se han incluido un conjunto de variables vinculadas a la ejecución de la política fiscal y la fijación de salarios mínimos. En cuanto a los aspectos fiscales se considera la composición del gasto, en corriente y de capital, para evaluar el impacto de cada tipo de gasto considerado individualmente, sobre la pobreza.

Adicionalmente, se incluyó la tasa de tributación no petrolera con el propósito de medir la eficiencia distributiva del sistema impositivo. La inclusión del salario mínimo real como variable de política se basa en el impacto de las modificaciones de éste sobre los ingresos de las clases bajas, que por lo general ofrecen trabajo no calificado que se remunera con base en el mínimo establecido. Así como también por su papel como potencial generador de distorsiones en el mercado de trabajo.

Con base en estos cinco conjuntos de variables independientes, y a los índices de pobreza general y extrema, como variables dependientes, se construyó el modelo, cuya estimación presentamos en el apartado siguiente.

8.1 La estimación

La estimación bajo el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios se hizo tomando en cuenta el período 1978-1996 con datos anuales. Todas las variables fueron expresadas en primeras diferencias del logaritmo de la serie original, excepto el IPC y la relación K/L que se expresaron en segundas diferencias del logaritmo de las series originales; lográndose así la estacionaridad de las series. Los modelos corridos no presentaron problemas estadísticos (autocorrelación, heterocedasticidad, etc.)

Las variables independientes relevantes en la ecuación explicativa del índice de pobreza general son la tasa de crecimiento del PIB per cápita (DLPIBC), la tasa depreciación del tipo de cambio real (DLIRCE), la aceleración inflacionaria (DDLIPC), la aceleración en la acumulación de capital por empleado (DDLK/L) y el crecimiento del índice de pobreza rezagado un período (DLPG (-1) y DLPE (-1)).

En la ecuación explicativa de la pobreza general fueron relevantes la tasa de crecimiento del PIB per cápita, la tasa de depreciación del tipo de cambio real, la aceleración inflacionaria, la aceleración en la acumulación de capital por trabajador y el crecimiento del índice

de pobreza rezagado un período. Por su parte, en la ecuación explicativa de la pobreza extrema, la aceleración inflacionaria y la tasa de cambio de la acumulación de capital por trabajador no fueron estadísticamente significativas.

A continuación se resumen los principales resultados:

	DLPG	DLPE
Constante (c)	0,053127 (2,59637)	0,076626 (2,176071)
DLPIBC	-0,942386 (-2,127825)	-2,564389 (-3,281234)
DLIRCE	0,481997 (-2,99479)	0,677998 (3,136295)
DDLIPC	0,319090 (1,741425)	-
DDLK/L	-1,719416 (-2,710286)	-
DLPG (-1)	0,388340 (3,81406)	-
DLPE (-1)	-	0,426432 (3,76710)
R ² Ajustado	0,863329	0,73241

Los valores entre paréntesis indican el t-estadístico del estimador.

9. Análisis de los resultados

9.1 El efecto *Trickle down* del crecimiento sobre la pobreza

La política económica de corte ortodoxo, que propone una actitud promercado, tiene su justificación en la creencia de que el crecimiento que genera la liberalización de los mercados da lugar, de una forma u otra a un incremento en el bienestar social que es distribuido entre los diferentes estratos de la población.

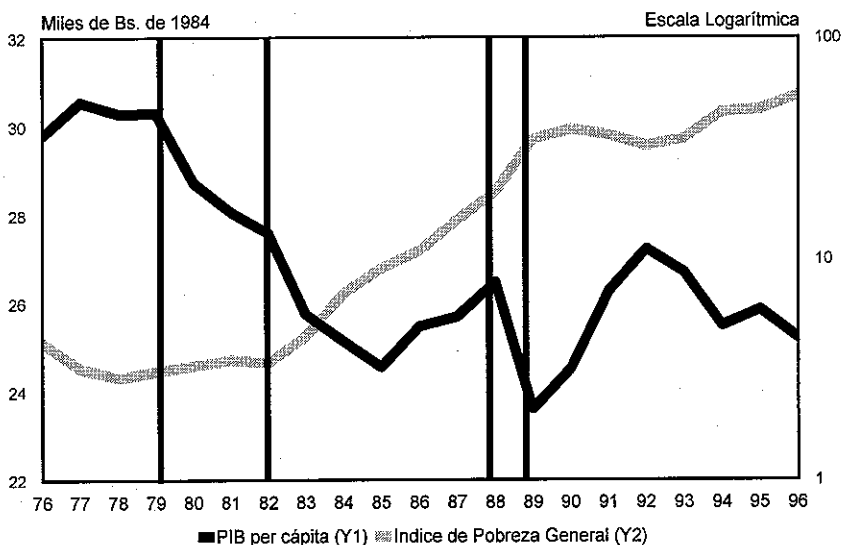
Tal efecto es el que se conoce como *Trickle down* y supone que los frutos del crecimiento penetran hasta las capas más necesitadas a través de las fuerzas del mercado, en virtud de una mayor demanda de mano de obra y aumentos en la productividad y los salarios¹⁶. Aun cuando dicha definición es la más comúnmente aceptada, en su acepción más general, el efecto *Trickle down* se refiere a todos los casos en los que el crecimiento económico, originado bajo cualquier modelo, redunde en un incremento del bienestar de las clases menos favorecidas.

La comprobación de la existencia de tal efecto es fundamental en el proceso de diseño de las políticas públicas, cuando se mide el bienestar de una sociedad por su grado de privación.

Los resultados del modelo permiten concluir que en efecto, en Venezuela se verifica la presencia del efecto *Trickle down* (gráfico N° 5). Es decir, incrementos en la tasa de crecimiento del producto per cápita reducen el índice de pobreza, tanto general como extrema. De este resultado se desprenden importantes conclusiones.

16 Hemmer (1995).

GRÁFICO N° 5 POBREZA Y PIB PER CÁPITA REAL



Fuente: BCV y cálculos propios

♦ En primera instancia, no hay razones para sostener que se cumplen las hipótesis de las teorías tradicionales del crecimiento, que consideran que mayores niveles de crecimiento vienen aparejados por desmejoras distributivas, constituyéndose los resultados aquí presentados en un punto a favor de la justificación social de los programas económicos promercado. En otras palabras, no se han encontrado razones válidas que justifiquen el pesimismo que sobre el impacto del crecimiento en el bienestar social, ha privado en Latinoamérica a partir de la implementación de reformas tendientes a promover un crecimiento sostenido basado en el funcionamiento de los mecanismos del mercado (esto al menos para el caso venezolano).

♦ Por otra parte, los resultados asociados a las elasticidades de ambos índices de pobreza (general y extrema) respecto a la tasa de crecimiento del PIB per cápita, no permiten suponer la existencia de una importante dinámica de exclusión social definitiva frente al crecimiento de la economía moderna, basada en el supuesto de la existencia de graves limitaciones por parte de los pobres extremos para insertarse en el aparato productivo, en virtud de su bajo nivel de capacitación. Para sustentar la hipótesis de exclusión habría sido necesario que la elasticidad del índice de pobreza extrema respecto a

la tasa de crecimiento del PIB per cápita fuera estadísticamente cero o al menos, significativamente inferior a la misma elasticidad (pobreza-crecimiento económico) en la ecuación de pobreza general; sin embargo, la estimación del modelo dio como resultado una elasticidad mayor en la ecuación de la pobreza extrema (-2,565) que en la ecuación de la pobreza general (-0,942).

No obstante, no es este el único ejercicio que pretende poner a prueba la hipótesis de la exclusión en este estudio. Más adelante será analizado el fenómeno de la inercia en la pobreza y sus implicaciones sobre la exclusión social.

9.2 Aceleración inflacionaria y pobreza

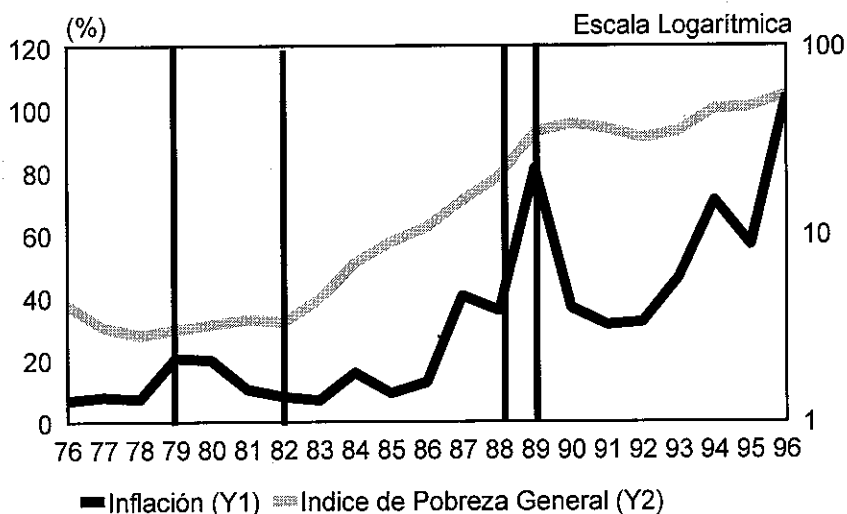
Aun cuando la dinámica inflacionaria ha sido la variable con mayor dificultad incorporada en el modelo, su relevancia teórica y la riqueza que su incorporación aporta al modelo, ha influido en su consideración, no obstante la dificultad, en términos de interpretación, de trabajar con una variable como la aceleración inflacionaria (no habiendo sido posible incorporar la inflación propiamente dicha por no ser estacionaria) y de su significancia estadística en el límite de lo aceptable.

La aceleración inflacionaria constituye una variable relevante en la explicación del índice de pobreza general (gráfico N° 6). El incremento de la inflación en un punto porcentual eleva el índice de pobreza general en 0,319%. No ocurre lo mismo con la ecuación de pobreza extrema, donde la aceleración inflacionaria no juega un papel relevante. En otras palabras, no son los pobres extremos los que se ven más afectados por el fenómeno inflacionario.

Los pobres no extremos, por lo general incorporados al mercado de trabajo, pero mal remunerados con bajos salarios fijos, son los más afectados por la aceleración inflacionaria. En cambio, los pobres extremos que realizan trabajos ocasionales, no sujetos a contratación y que complementan sus ingresos por transferencias muchas veces en

especies, paradójicamente se encuentran menos expuestos, a las consecuencias de los cambios en la tasa de inflación.

GRÁFICO N° 6
POBREZA Y TASA DE INFLACIÓN



Fuente: BCV cálculos propios

9.3 El trade off crecimiento-inflación

Si se asume la existencia de una curva de Phillips en el corto plazo, que determina una relación de intercambio entre la tasa de crecimiento de la economía y la inflación, entonces las autoridades pueden escoger una combinación que optimice su función objetivo. Considerando que la función objetivo de las autoridades es la función de bienestar social, y asumiendo que existe una estrecha asociación inversa entre bienestar social y pobreza general, entonces las decisiones de política económica, deberán considerar los efectos que la nueva posición sobre la curva de Phillips de corto plazo, forzada por la política económica, tendrá sobre el comportamiento del índice de pobreza.

En tal sentido, el modelo permite inferir que la reducción en la pobreza ocasionada por un crecimiento adicional del PIB per cápita en 1% se ve compensada por una aceleración inflacionaria de tres puntos porcentuales. En otras palabras, cualquier política económica

que induzca un crecimiento adicional del producto en 1% a costa de una aceleración inflacionaria de más de tres puntos porcentuales adicionales, redundará en un incremento de la pobreza.

De acuerdo a las estimaciones realizadas a partir del «Modelo Gasto» del Banco Central de Venezuela, que simula el comportamiento de la demanda agregada e incorporando nuestra ecuación de pobreza general, el impacto de la utilización de algunos instrumentos de política económica se describe a continuación:

Tipo de política	Monto (MMM Bs.)	PIB (Var. %)	Inflación (Var. %)	Pobreza* (Var. %)
Fiscal: Incremento de remuneraciones del sector público	100	-0,13	0,74	0,36
Fiscal: Incremento de la inversión pública	100	0,11	0,04	-0,09
Monetaria: Aumento de la cantidad de dinero base	100	0,02	0,37	0,10

* Impacto sin considerar efectos sobre el resto de las variables independientes.

De esta manera, una política fiscal expansiva dirigida a incrementar las remuneraciones del sector público, tendrá un efecto pernicioso sobre la pobreza (al menos en el corto plazo). Por otro lado, un aumento en la inversión pública que permita acelerar el crecimiento económico en un punto (Bs. 909 MMM) tendrá como resultado una reducción en el índice de pobreza.

Por otra parte, una política monetaria contractiva, pese a reducir la tasa de crecimiento de la economía, debido a sus efectos moderadores sobre la tasa de inflación, conduciría a una reducción en el índice de pobreza general. Este resultado tiene importantes implicaciones para el diseño de la política monetaria por parte del instituto emisor.

El ejercicio antes descrito, puede complicarse considerando las fuentes de financiamiento de las expansiones, sus efectos sobre otras variables relevantes, así como, introduciendo consideraciones sobre su impacto en la oferta agregada. No obstante, nuestro objetivo aquí, es ilustrar acerca de la sensibilidad del índice de pobreza frente a las decisiones de política económica y mostrar la posibilidad de impactos negativos sobre la pobreza de una política expansiva, contrariando de alguna manera, los postulados de las políticas populistas.

9.4 La inercia en la pobreza y la hipótesis de exclusión

Uno de los más importantes resultados de la estimación de la ecuación de pobreza, tanto en su versión general como en la extrema, es la significativa relevancia de la variable dependiente rezagada un período en la explicación de la tasa de crecimiento de la pobreza. Este resultado, difícil de explicar con precisión, es lo que aquí denominaremos *inercia en la pobreza*.

De la estimación de la ecuación de pobreza general se desprende como resultado, que un cambio en las variables independientes, que redunde en un incremento de la pobreza de 1% en el período t , provocará un incremento de 0,388% de la misma variable dependiente en el período $t+1$. De igual manera, en la ecuación de pobreza extrema, un incremento de la variable dependiente en 1% en el período t , causará un incremento de 0,426% en la misma variable en el período $t+1$. Como puede observarse, el efecto inercial en ambos casos es muy significativo.

La interpretación de tal resultado es complicada. Sin embargo, aunque no se hablará al respecto de manera concluyente, nos permitiremos adelantar una hipótesis que será sustentada en una sección aparte. Una modificación en algunas de las variables independientes del modelo o en varias de ellas, que conlleve un deterioro de la pobreza, afectará las decisiones de consumo y acumulación de activos de los grupos familiares. En tal sentido, un empeoramiento del nivel de vida asociado al desempeño de la economía reduce la disponibilidad para la inversión en capital humano,

limitando las posibilidades y perspectivas de ascenso material futuro, reforzando de esta manera el patrón de empobrecimiento. He aquí el mecanismo a través del cual se manifiesta el problema de la pobreza inercial.

9.5 Pobreza y precios relativos. El efecto del tipo de cambio real

En un país ampliamente integrado con el resto del mundo, donde el comercio exterior ha representado un 53% del producto interno bruto durante la década de los noventa¹⁷, el tipo de cambio real ha de ser una variable definitiva en la evolución económica e incluso en otros órdenes. El bienestar social en general y la pobreza en particular no escapan a ello (gráfico N° 7). Ambas ecuaciones, índice de pobreza general e índice de pobreza extrema, se mostraron muy sensibles a las variaciones del tipo de cambio real. En ambos casos, una apreciación del tipo de cambio real reduce los indicadores de pobreza. En la ecuación de pobreza general, una apreciación del tipo de cambio real en 1% reduce la pobreza en 0,482%; por otro lado, en la ecuación de la pobreza extrema, una apreciación de igual magnitud redundaba en una disminución del índice del orden de 0,678%.

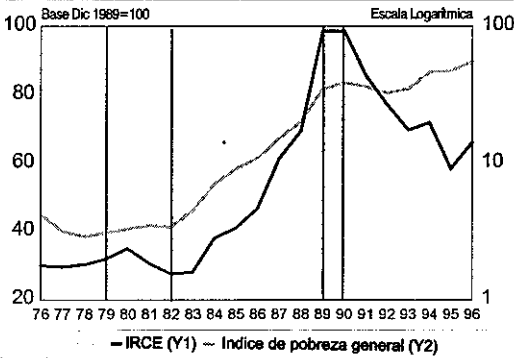
En el caso venezolano, la evolución del tipo de cambio real, al menos en su comportamiento tendencial, pareciera estar vinculada a la trayectoria seguida por los ingresos petroleros, de esta manera se establece una importante conexión entre el factor petrolero y el fenómeno de la pobreza.

Por otro lado, el tipo de cambio real al influir sobre la remuneración relativa de los factores productivos se constituye en un factor distributivo de primera importancia. Como puede observarse en el gráfico N° 8 existe una significativa relación inversa entre la evolución del tipo de cambio real y la remuneración nacional al trabajo como proporción del ingreso nacional, el coeficiente de correlación para ambas variables entre 1976 y 1995 es, en niveles -0,8145 y en variaciones -0,446. De allí la influencia distributiva de tal variable.

17 *Informe Económico del BCV. Varios años.*

GRÁFICO N° 7

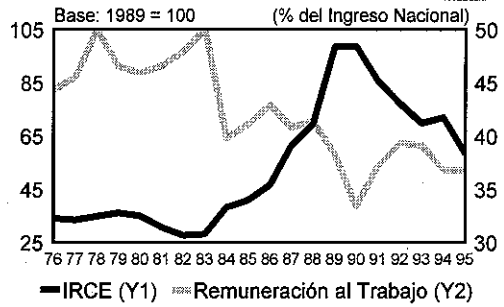
POBREZA Y TIPO DE CAMBIO REAL



Fuente: BCV y cálculos propios

GRÁFICO N° 8

REMUNERACIÓN NACIONAL AL TRABAJO E ÍNDICE DE TIPO DE CAMBIO REAL



Fuente: BCV "Series Estadísticas de los últimos cincuenta años".

Anuario de Cuentas Nacionales

Así, el flujo de ingresos externos originados por el sector enclave a la vez que aprecia al tipo de cambio real estimula la demanda de servicios que, frente a una oferta relativamente inelástica redundan en un crecimiento de los precios. Siendo los servicios intensivos en el uso de factor trabajo, este efecto se traslada a un incremento de los salarios, afectando la distribución de la remuneración factorial a favor de los trabajadores. De esta manera, la renta petrolera es captada en alto grado por el sector de trabajadores. Cuando ante un flujo externo de esta naturaleza no se produce una apreciación del tipo de cambio real, la renta petrolera se destina al financiamiento del resto del mundo, sin que se produzca efectos significativos sobre la remuneración relativa de los factores.

A la luz de estos resultados, las implicaciones para Venezuela resultan muy importantes. Sobre todo en lo que respecta al patrón de crecimiento que se pretenda adoptar como línea de política. En tal sentido, una estrategia de crecimiento basada en el estímulo de las exportaciones no tradicionales tal como se planteó en el plan de reformas estructurales adelantado a partir de 1989, será mucho menos

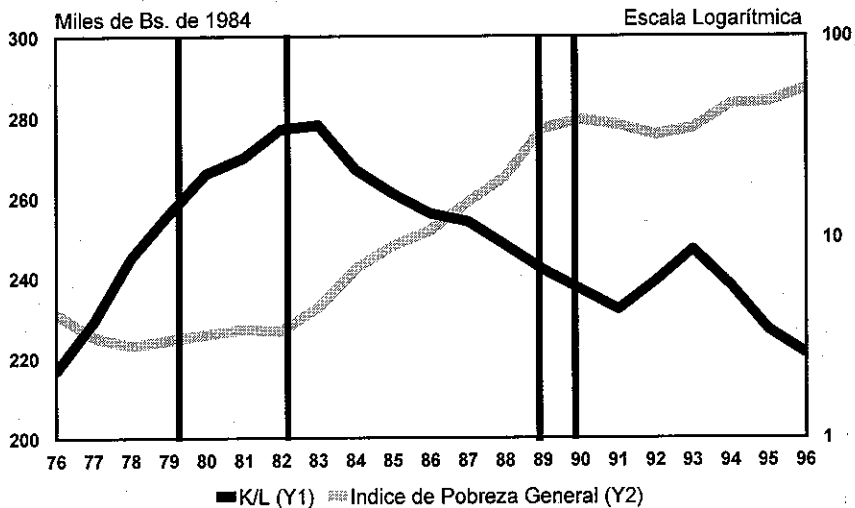
exitosa si el objetivo es la reducción de la pobreza como indicador de bienestar social, que una estrategia de crecimiento sustentada en el reposicionamiento del sector petrolero como motor de la economía, tal como se ha planteado con la reciente apertura petrolera y el programa de inversiones de Pdvsa, que contempla la duplicación de la producción petrolera en los próximos diez años. La diferencia fundamental entre ambas estrategias se observa en el comportamiento esperado para el tipo de cambio real en cada escenario. Mientras el primero está ligado a una depreciación real de la moneda para promover la competitividad externa, el segundo, más como consecuencia que como política, trae consigo una apreciación sostenida del tipo de cambio real ante la abundancia relativa de divisas generadas por la economía.

9.6 Pobreza y acumulación de capital físico

La acumulación de capital físico y, más recientemente, la de capital humano han ocupado el centro en la discusión acerca del desarrollo económico. La mayoría de las teorías del crecimiento tienen como variable fundamental a la acumulación de capital. La preponderancia de esta variable desborda al ámbito del crecimiento económico, teniendo importantes implicaciones sobre la distribución de la renta y el bienestar social. En este apartado analizaremos la acumulación de capital físico y la pobreza en Venezuela a la luz de los resultados obtenidos en este estudio (gráfico N° 9). En la ecuación de pobreza general, resultó estadísticamente significativa la aceleración de la acumulación de capital físico por trabajador, un incremento en dicha variable en un punto porcentual reduce el índice de pobreza general en 1,72%. Sin embargo, esta variable no fue relevante en la explicación de la pobreza extrema.

Una mayor abundancia de capital por unidad de trabajo redundaría en una más elevada productividad de este último factor, aun cuando no haya cambios sustanciales en su capacitación. Viendo la otra cara de la moneda, un proceso de desinversión que reduzca la disponibilidad de capital por empleado provocaría una caída en la productividad del trabajo y con ello del salario real, a la par que deterioraría el potencial de crecimiento de la economía.

GRÁFICO N° 9 POBREZA Y RELACIÓN K/L



Fuente: cálculos propios

Resulta muy interesante que la variable acumulación de capital físico estuviera presente en la ecuación explicativa de la pobreza general y no en la de la pobreza extrema. En tal sentido, adelantaremos la siguiente explicación tentativa: la mano de obra con algún grado de capacitación puede adaptarse y aprovechar la ventaja de la implementación de nuevas tecnologías asociadas a un mayor incremento de la acumulación de capital, a diferencia de los trabajadores no calificados que están excluidos del aprovechamiento productivo de la nueva tecnología. Como existe una asociación positiva entre grado de capacitación y los ingresos, es de esperar que en el estrato de pobreza extrema predomine un perfil de trabajador menos calificado que en los estratos inmediatamente superiores, los cuales junto a los primeros conforma el grupo de pobreza general. De esta manera, una aceleración en la acumulación de capital por trabajador no debería tener un impacto significativo sobre la pobreza extrema, pero sí cabría esperarse que mejore el ingreso de los trabajadores a partir de cierto grado de capacitación, determinando una reducción de la pobreza general. Tal mecanismo es el que al parecer está imperando en la economía venezolana.

9.7 La formación del capital humano y su vínculo con la pobreza

«La educación y la formación salen a menudo en las noticias. Se sabe que un buen sistema educativo y de formación profesional resulta un elemento importante no sólo para el crecimiento y desarrollo económico a largo plazo sino también para poder competir en un mercado cada vez más internacionalizado. El proceso de globalización ha traído consigo una creciente inestabilidad de los mercados, la cual, según dicen algunos, sólo puede contrarrestarse dando una formación adecuada a los trabajadores que les permita hacer frente a cualquier reconversión en la que su empresa se vea envuelta»¹⁸. Igualmente, existe un amplio consenso entre los políticos y actores sociales en cuanto a los efectos benéficos de la formación de capital humano. Así, desde una perspectiva privada o personal, una mayor inversión en capital humano va acompañada de incrementos en las ganancias o remuneraciones. En cambio, desde una perspectiva global, una mayor formación educativa de la fuerza de trabajo incrementa el crecimiento potencial de un país o región.

Recientemente, algunos autores se han dado a la tarea de estudiar el vínculo que existe entre la formación educativa y el nivel de vida de la población. Londoño y Szekely (1997) en una investigación enfocada hacia Latinoamérica, presentan pruebas a favor de dicho vínculo. Específicamente, atribuyen a la insuficiente acumulación de capital humano y la profunda y creciente desigualdad de oportunidades de educación, un importante peso en la mayor desigualdad en la distribución del ingreso así como en la más alta pobreza registrada en la década de los ochenta. Igualmente, señalan que la desigual e insuficiente formación educativa han terminado debilitando el impacto positivo del crecimiento económico de los noventa sobre la población de menores ingresos. Al respecto, Silva Michelena¹⁹ apunta lo siguiente:

18 Véase McConnell y Brue (1997), pp. 77.

19 En Cepal/CLAD/SELA, 1996, pp. 45.

«Los cambios de orden político y económico de América Latina, la reestructuración de las industrias y ramas, y la modernización de las empresas, han tenido una importante repercusión sobre las relaciones de trabajo. Así, se han creado nuevas formas de adiestramiento y diferenciación social en las empresas. Es decir, las empresas bajo los nuevos conceptos de organización que manejan, limitan su demanda a personal calificado con un nivel escolar alto, reemplazando éste al personal tradicional con adiestramiento y experiencia puramente empírica».

Se trata entonces, de una nueva estrategia empresarial orientada a reclutar trabajadores con una elevada formación educativa (más que con un adiestramiento específico en el manejo de una determinada tecnología) que permita a la empresa afrontar de manera efectiva y rápida cualquier reconversión que demande el cambiante mercado. Estrategia que termina afectando básicamente a los pobres, ya que sus carencias en formación educativa y formativa se estarían traduciendo en serias limitaciones para participar en el proceso productivo moderno que les permita acceder a los bienes materiales de la colectividad a la que pertenecen.

Es necesario aclarar que aun cuando en la década de los noventa, las mayores tasas de crecimiento observadas en la región no han estado acompañadas de una reducción en los indicadores de pobreza, no significa que el desenvolvimiento favorable de la actividad económica no produzca efectos positivos sobre los indicadores de bienestar de la población, tal como lo indican los resultados arrojados en el presente trabajo. El problema radica en que otras variables determinantes del bienestar poblacional (la insuficiencia y desigualdad educativa, por ejemplo) han neutralizado los efectos benéficos de esta variable.

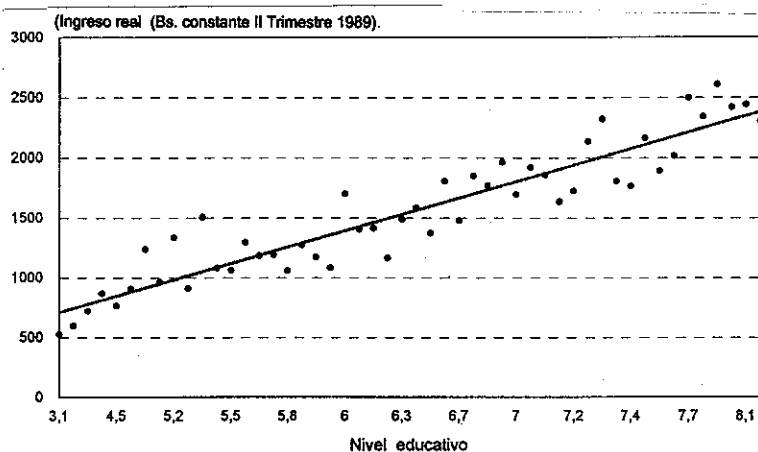
Un aspecto interesante a destacar, es la importancia que tiene la «pobreza inercial» al capturar aspectos relacionados con el deterioro en la formación del capital humano. Esto es, en la medida que la evolución desfavorable del crecimiento, la inflación, el tipo de cambio real y demás variables del modelo presentado anteriormente, causan

una disminución en el bienestar material de las personas, las posibilidades y perspectivas de ascenso material futuro de éstas disminuye, y con ello la inversión en capital humano necesaria para alcanzar tales logros. De tal forma, que mientras más profundo y prolongado sea el deterioro económico hoy, mayor peso tendrá la «pobreza inercial» en el incremento futuro de la pobreza, debido al deterioro en la formación de capital humano que ello implica.

9.8 Educación y pobreza en Venezuela

Antes de establecer cualquier vínculo entre educación y pobreza, es tarea prioritaria determinar la relación entre educación e ingreso. Para el caso de Venezuela, y tal como lo señala la teoría de la inversión en capital humano²⁰, existe una estrecha correlación (0,92) entre los niveles de ingresos y los años de estudios (ver gráficos N° 10 y N° 11).

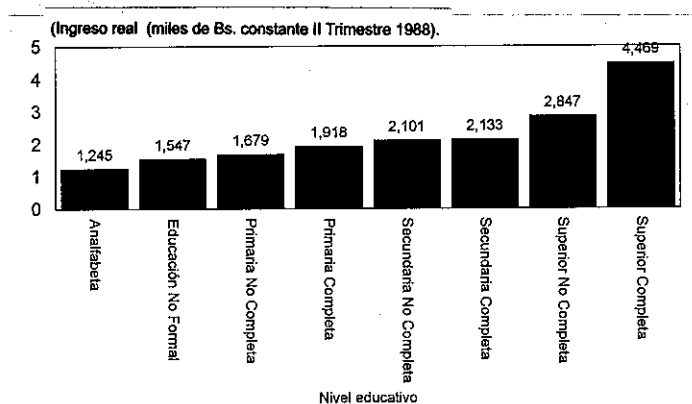
GRÁFICO N° 10
INGRESO REAL Y NIVEL EDUCATIVO
DE LAS FAMILIAS VENEZOLANAS



Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares 1988-89 y cálculos propios

20 Para una revisión de esta teoría, véase McConnell y Brue, 1997.

GRÁFICO N° 11
INGRESO REAL PROMEDIO POR NIVEL
EDUCATIVO DE LAS FAMILIAS VENEZOLANAS



Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares 1988-89 y cálculos propios

De manera que, un mayor nivel educativo va acompañado de una mayor ganancia y/o remuneración²¹. De allí radica la importancia de dotar a la población venezolana pobre de la posibilidad de acceder a una formación educativa, requisito indispensable para poder insertarse en el sector productivo moderno y asegurar así un nivel de bienestar material que supere las necesidades básicas.

Aun cuando el gráfico N° 12 muestra como la fuerza de trabajo ha venido incrementando su formación educativa, es necesario considerar al menos dos aspectos antes de emitir algún juicio sobre este proceso de crecimiento educativo. En primer lugar, dicho proceso debe ir a la par de las mayores exigencias que demanda el mercado, el desarrollo tecnológico y la competencia internacional. En segundo lugar, la distribución equitativa de las oportunidades de educación es un requisito fundamental para una más igualitaria distribución del ingreso y menor pobreza.

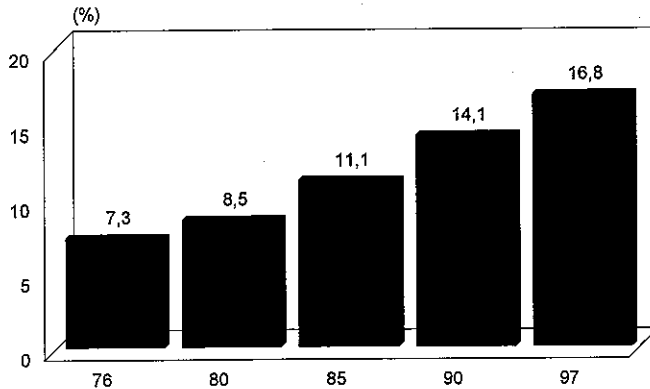
21 Estos resultados se obtuvieron a partir de la encuesta de presupuestos familiares realizada en el período 1988-89 y publicada por el Banco Central de Venezuela.

En cuanto al primer aspecto, la globalización e internacionalización de los mercados exige comparar el crecimiento educativo del país con el del resto de los países con los cuales tenemos que competir día a día. Al respecto, Londoño y Székely (1997), en la investigación mencionada anteriormente, dejan claro como el incremento de la brecha educativa a favor de los países del este asiático y de la OCDE ha comprometido el crecimiento potencial de la región latinoamericana. El deterioro del presupuesto educativo que se viene observando desde inicio de los años ochenta, permite inferir que la brecha educativa entre Venezuela y los países del primer mundo se ha incrementado. Esta tendencia a la disminución en el gasto educativo venezolano es contraria a las evidencias que suministran los países desarrollados, los cuales han incrementado su inversión en el sistema formal de educación.

Finalmente, Venezuela parece ser uno de esos países de la región con una importante desigualdad de oportunidades de educación (entramos así en el segundo aspecto). Al observar el gráfico N° 13 se aprecia una importante dispersión educativa entre los venezolanos, hecho que confirma el elevado coeficiente de Pearson (0,58)²². Sin una inversión equitativa en capital humano las restantes medidas enfocadas a hacer más equitativa la distribución del ingreso y a reducir la pobreza tienen menor probabilidad de éxito en el largo plazo.

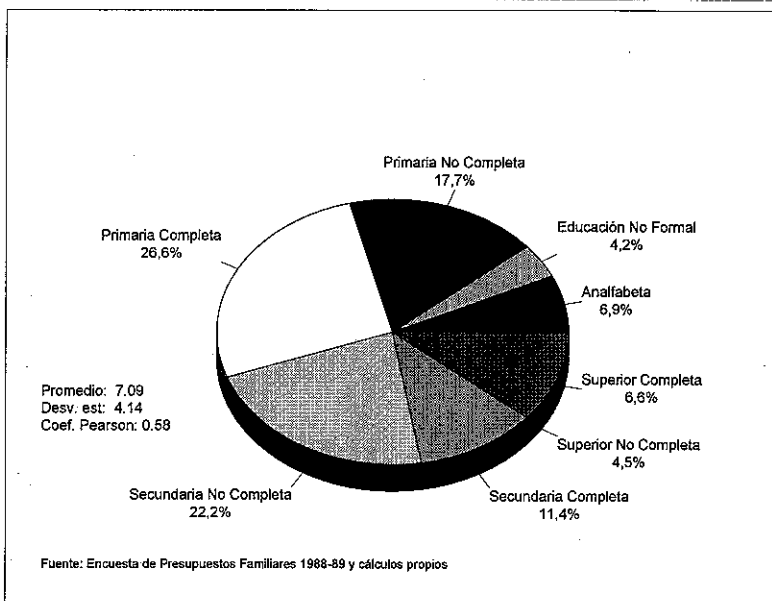
22 Con el deterioro de la educación formal oficial muchas familias hacen mayores esfuerzos para darles a sus hijos una educación más segura en el sector privado. Sin embargo, aquellos hogares con insuficientes ingresos, no pueden brindarles a sus miembros en edad de estudiar igual oportunidad. Este hecho, es un fiel ejemplo de la desigualdad en las oportunidades de educación que existe entre la población venezolana.

GRÁFICO N° 12
PORCENTAJE DE LA FUERZA DE TRABAJO
CON EDUCACIÓN TÉCNICA Y UNIVERSITARIA



Fuente: OCEI "Indicadores de la fuerza de trabajo". Varios semestres.

GRÁFICO N° 13
DISTRIBUCIÓN DEL NIVEL EDUCATIVO
DE LAS FAMILIAS EN VENEZUELA



10. La historia reciente. Contribución de las variables explicativas al incremento de la pobreza en Venezuela

Una vez obtenida una ecuación explicativa del fenómeno de la pobreza en Venezuela, es nuestro objetivo analizar los elementos que han favorecido el incremento del índice de pobreza en el país a partir de 1979. Más allá de una evaluación global de todo el período, se quiere aquí dividir el análisis en subperíodos con el propósito de extraer las características particulares de cada etapa.

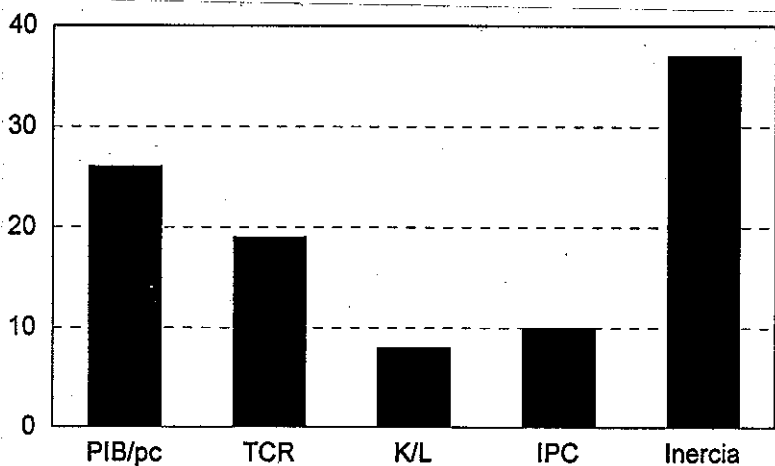
Esta sección presenta el incremento del índice de pobreza general descompuesto en las proporciones atribuibles a cada variable independiente.

Analizando el período globalmente observamos que el índice efectivamente se incrementó sustancialmente respecto a lo que había sido su comportamiento en un escenario de evolución inercial de las variables independientes²³.

De acuerdo a las cifras, considerando el período completo, todas las variables del modelo se comportaron de manera tal que favorecieron el incremento en el índice de pobreza general. Así, el desempeño del crecimiento del PIB per cápita explica un 26% del incremento de la pobreza para todo el lapso, la depreciación del tipo de cambio real fue determinante del 19% del aumento en el índice, la aceleración inflacionaria durante el período fue responsable por el 10% de la elevación del referido indicador. Por otro lado, la variable que recoge las modificaciones en el patrón de acumulación de capital físico explica un 8% en el deterioro evidenciado en el índice de pobreza general.

23 Tal escenario fue constituido $DLIRCE = DDLKL = DDIPC = 0$ y $DLPIBC = a$ (promedio de los años anteriores).

GRÁFICO Nº 14
CONTRIBUCIÓN DE LAS VARIABLES AL INCREMENTO DE LA POBREZA
(1979-1996)



Finalmente, el 37% restante del incremento en el índice es atribuible a la evolución de la variable dependiente rezagada, que representa el fenómeno que aquí hemos descrito como inercia en la pobreza. De acuerdo a estos resultados la evolución de las variables macroeconómicas han causado alrededor del 55% del empobrecimiento venezolano durante el período, esto sin contar su efecto indirecto a través del patrón de acumulación y del fenómeno inercial. Estas cifras globales, varían significativamente en cada uno de los subperíodos considerados, a saber: 1979-1982, 1983-1988, 1989 y 1990-1996, tanto en las proporciones del empobrecimiento asociado a cada variable como en la intensidad del empobrecimiento propiamente dicho.

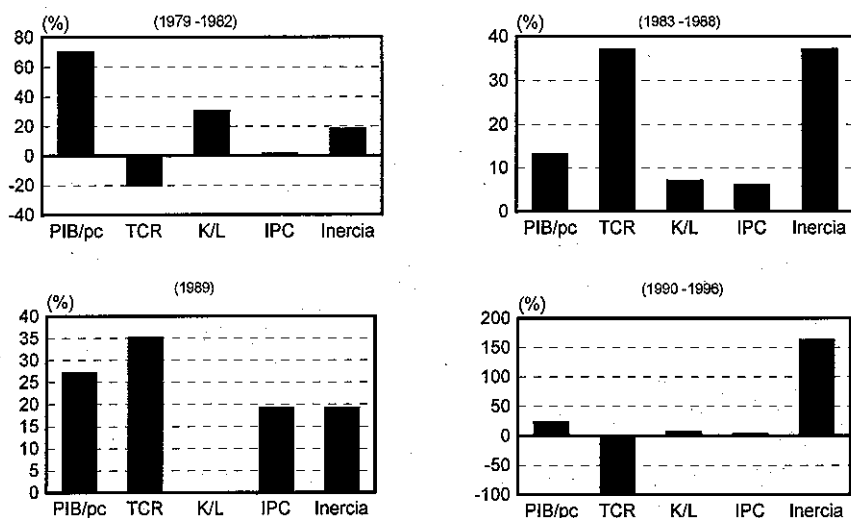
En el período comprendido entre 1979 y 1982 se verifica un moderado incremento en el índice de pobreza por encima del escenario de evolución inercial, tal incremento se explica fundamentalmente por el deterioro en la evolución del crecimiento del PIB per cápita, que aportó el 70%. El segundo factor en importancia, cubriendo un 30% en el incremento en el indicador de pobreza, fue la desaceleración

en el proceso de acumulación de capital físico. Igualmente, durante este período actuaron estimulando la pobreza, el factor inercial con un 19% del incremento total y muy levemente la aceleración inflacionaria (1%). En dirección contraria se movió el tipo de cambio real, contrarrestando en un 20% el incremento del mencionado índice.

Entre 1983 y 1988 se intensifica el incremento de la pobreza a la par que cambia sustancialmente la participación de cada variable en la explicación de este mayor empobrecimiento. En este período todas las variables explicativas se comportaron de manera tal que favorecieron el incremento en el índice, resaltando con la de mayor importancia el tipo de cambio real cuya significativa depreciación aportó un 37% del referido aumento en la pobreza. Otro factor que se relevó de singular importancia fue la inercia (cerca del 37%), fortalecida por el inicio del deterioro de las condiciones de vida en el período anterior. La aceleración en la caída del stock de capital por trabajador contribuyó con el 7% del incremento en el índice. La continua evolución desfavorable en la actividad económica, medida por el PIB per cápita dio cuenta del 13% del incremento antes referido. Finalmente, la variable aceleración inflacionaria prácticamente neutral en el período anterior, pese a mantenerse como el factor de menor importancia dio cuenta de un 6% de la explicación del aumento en la pobreza.

Siendo 1989, un año de ajuste severo en la economía, registra el mayor incremento en el índice de pobreza general para el período 1976-1996, este incremento en la pobreza estuvo muy asociado a los factores que se afectaron por el ajuste. En tal sentido, la corrección de precios relativos (transables-no transables) que terminó en una considerable depreciación del tipo de cambio real contribuyó con la explicación del 35% del empobrecimiento de acuerdo al índice. La contracción en el PIB per cápita asociada a la reducción de la demanda explicó el 27%. La fuerte aceleración inflacionaria producida por la elevación del tipo de cambio nominal, la eliminación de controles de precios y ajustes de tarifas de servicios públicos contribuyó con un 19% del incremento. El comportamiento de la acumulación de capital no contribuyó significativamente con el empobrecimiento del año en cuestión. Finalmente, y pese a que los shocks recibidos por las variables

GRÁFICO N° 15
CONTRIBUCIÓN DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES
AL INCREMENTO DE LA POBREZA



macroeconómicas pudieran haber reducido la contribución relativa de la inercia, este factor fortalecido por seis años consecutivos de incremento en la pobreza alcanzó a explicar el 19% del deterioro del nivel de vida.

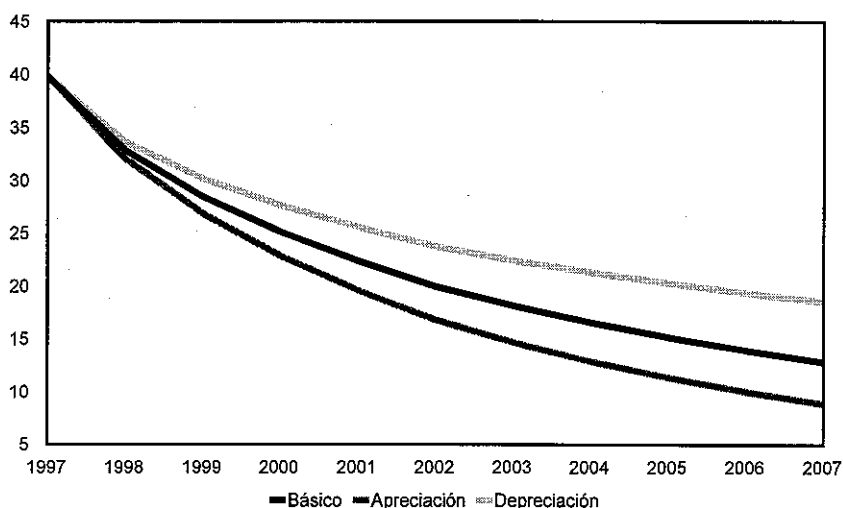
Los años transcurridos en la década de los noventa constituyen un período muy particular en cuanto a la evolución de la pobreza se refiere. A diferencia de lo que comúnmente se cree, en este período signado por reformas estructurales parciales y una economía más orientada hacia el mercado, la pobreza se incrementó relativamente poco, situándose la tasa promedio interanual de crecimiento del índice por debajo del promedio de cada uno de los períodos antes analizados. Esta etapa tiene rasgos muy interesantes, el factor inercial explica más del 100% del incremento en la pobreza (162%). El empobrecimiento durante los períodos anteriores reforzaron el incremento de la pobreza en la década de los noventa. En el comportamiento de la actividad económica, medida por el crecimiento del PIB per cápita colaboró con un 26% del incremento del índice durante el período. La aceleración de la acumulación de capital por trabajador y la aceleración

inflacionaria no resultaron muy determinantes en el aumento de la pobreza (6% y 3% del incremento total, respectivamente). Finalmente, sí resultó fundamental el proceso de apreciación real del bolívar que contrarrestó el empobrecimiento en 94% del incremento efectivo del índice. De los resultados para la década de los noventa pueden derivarse importantes conclusiones. El fenómeno de empobrecimiento en la actual década es básicamente de tipo inercial. Es decir, si obviamos el componente inercial en la evolución de la pobreza, el resultado habría sido una reducción en el índice. Por otra parte, el factor que ha frenado el empobrecimiento en la presente década ha sido la apreciación real de la moneda. En efecto, si el tipo de cambio no se hubiese apreciado entre 1990 y 1996, el empobrecimiento durante el período habría sido casi el doble de lo que en realidad fue.

11. Análisis de escenarios

Basado en los resultados arrojados por el modelo se ha procedido a la estimación de tres escenarios sustentados en diferentes hipótesis sobre el comportamiento de las variables relevantes en el mediano y largo plazo, que permitan describir la senda futura del índice de pobreza general. El primer escenario (escenario básico) considera una evolución macroeconómica favorable, sustentada en la estabilidad de las principales variables macroeconómicas y en un ambiente de crecimiento sostenido, una vez superada la fase inicial del programa de ajuste. El segundo escenario (escenario depreciación) supone una estrategia de crecimiento fundamentada en el estímulo de las exportaciones no tradicionales tal como se planteó en el plan de reformas estructurales iniciado en 1989, el cual, se traduciría en un proceso de continua depreciación del tipo de cambio real con la finalidad de garantizar la competitividad externa de los productos de origen nacional. En contraste, el tercer escenario (escenario apreciación) supone una estrategia de crecimiento sustentada en el

GRÁFICO N° 16
EVOLUCIÓN FUTURA DEL ÍNDICE DE POBREZA
ANTE DIFERENTES ESCENARIOS



reposicionamiento del sector petrolero como motor de la economía, tal como se ha planteado con la reciente apertura petrolera y el programa de inversiones de Pdvsa que contempla la expansión de la producción petrolera en los próximos 10 años. Escenario éste, que más como consecuencia que como política trae consigo una apreciación sostenida del tipo de cambio real ante la abundancia relativa de divisas generadas por el sector petrolero de la economía, *ceteris paribus* la evolución de los precios petroleros.

En el siguiente recuadro se aprecia la evolución de las variables económicas incorporadas en el modelo de acuerdo a los supuestos que describen cada uno de los escenarios.

Escenarios	DLIPBC	DLIRCE	DDLKL	DLIPC
Básico	0,03	0,00	0,014	5 primeros años: -0,05 Resto: 0,00
Depreciación	0,03	0,05	0,014	5 primeros años: -0,05 Resto: 0,00
Apreciación	0,03	-0,05	0,014	5 primeros años: -0,05 Resto: 0,00

Nota: Para el año 1997 se consideraron los valores preliminares para cada una de las variables.

De los resultados obtenidos, el índice de pobreza general muestra una reducción del 67,9%, 53,5% y 72,8% en los escenarios básico, de apreciación y de depreciación, respectivamente, entre 1997 y el 2007 (gráfico N° 15). Estos resultados muestran la elevada sensibilidad del índice de pobreza general a la evolución del tipo de cambio real. Así, una estrategia de crecimiento basada en el estímulo de las exportaciones no tradicionales sustentada en la depreciación cambiaria será menos exitosa en la reducción de la pobreza como objetivo de las políticas públicas, que una estrategia de crecimiento, que por el contrario, implique una apreciación sostenida del tipo de

cambio real, tal como supone un crecimiento basado en una expansión petrolera.

11.1 Análisis de sensibilidad

En esta sección se presentarán los resultados de un ejercicio de simulación que pretende encontrar los valores críticos para cada una de las variables macroeconómicas relevantes del modelo, que mantengan inalterado el valor del índice de pobreza en un horizonte temporal de 10 años, suponiendo, en cada caso, que el resto de las variables relevantes se comportan según su evolución histórica en el período analizado en el presente estudio (1977-96, ver el siguiente recuadro).

Supuestos (I)	DLPIBC < 0,05	DLPIBC = 0,05	DLPIBC > 0,05
DLIRCE= 0,036 DDLKL = -0,020 DDIPC = 0,032	Aumento de la pobreza general	Pobreza general constante	Reducción de la pobreza general
Supuestos (II)	DDIPC > -0,1	DDIPC = -0,1	
DLIRCE= 0,036 DDLKL = -0,020 DLPIBC = -0,006	Aumento de la pobreza general	Pobreza general constante	
Supuestos (III)	DLIRCE > -0,05	DLIRCE = -0,05	DLIRCE < -0,05
DLPIBC = -0,006 DDLKL = -0,020 DDIPC = 0,032	Aumento de la pobreza general	Pobreza general constante	Reducción de la pobreza general

De acuerdo a la información presentada en el anterior recuadro, puede concluirse que de mantenerse el comportamiento promedio histórico en el resto de las variables, sería necesario generar un crecimiento del PIB per cápita de 5% anual para mantener el índice de pobreza en su nivel de 1996. Bajo iguales supuestos, el tipo de cambio real debería apreciarse a una tasa promedio anual del 5% en un lapso de 10 años para que la pobreza permanezca inalterada

respecto al nivel de 1996. Por último, se requeriría reducir la inflación a niveles cercanos a 0 en 10 años para mantener dicho nivel de pobreza, *ceteris paribus* las restantes variables.

Conclusiones

1. Luego de un descenso durante la segunda mitad de la década de los 70's y un posterior estancamiento en los primeros años de la década de los 80's, la pobreza, medida a través del Índice de Privación Absoluta Normalizada, evidencia un importante incremento a partir del año de 1983. Tal aumento se expresa a través de una creciente proporción de familias cuyos ingresos no cubren las necesidades básicas, así como en un incremento en el déficit porcentual medio del ingreso de los pobres respecto a la línea de pobreza. Esto es, además de haber aumentado el número de pobres, el ingreso de estas personas se ha alejado cada vez más del costo de la canasta de consumo que cubre tales necesidades básicas.

2. El problema se agudiza al observarse que el número de familias cuyos ingresos no satisfacen, tan sólo, el costo de la canasta alimentaria básica (pobreza extrema), ha aumentado con mayor rapidez que el de las familias con ingresos suficientes para cubrir dicha canasta, pero insuficientes para superar el umbral de la pobreza. Lo anterior, evidencia un constante empeoramiento en el patrón de pobreza que se expresa en secuelas irreversibles sobre los que la padecen (desnutrición, incapacidad laboral, descomposición social, etc.).

3. La pobreza ha dejado de ser un problema que pueda resolverse por medio de políticas distributivas. El volumen de transferencias requerido para elevar el ingreso de los pobres hasta la línea de pobreza, supera en 4% al ingreso de todos los hogares venezolanos. De modo que ni la más equitativa de estas políticas podría eliminarla.

4. Los resultados del estudio verifican la presencia del efecto *Trickle down*. En efecto, se constató que un incremento en la tasa de crecimiento del PIB per cápita determina una reducción de ambos

índices de pobrezas (general y extrema). La diferencia del impacto del crecimiento del PIB per cápita sobre los índices de pobreza no induce a pensar sobre la existencia de una economía dual, en la cual los pobres extremos se encuentran marginados del sector moderno. Por el contrario, se encontró una mayor sensibilidad a cambios en la tasa de crecimiento por parte del índice de pobreza extrema que por parte del índice de pobreza general.

5. La aceleración inflacionaria constituye una variable relevante en la explicación del índice de pobreza general. Los incrementos en la inflación producen incrementos en el índice antes señalado. La pobreza no extrema se reveló como la más afectada por el factor inflacionario. Probablemente, la asociación entre informalidad, que implique ingresos no sujetos a contratos con remuneraciones fijas, y pobreza extrema pueda explicar tal hallazgo.

6. La relevancia en la explicación de la pobreza de variables que, como el crecimiento económico y la aceleración inflacionaria, impactan a la variable dependiente en direcciones opuestas, da lugar a relaciones de *trade-off* entre las variables explicativas. En este sentido, el estudio permitió identificar una relación de esta naturaleza entre las variables mencionadas. Así, cualquier aceleración de crecimiento que induzca un incremento adicional de más de tres puntos porcentuales en la inflación, *ceteris paribus* el resto de las variables, elevará el índice de pobreza. Esta conclusión es relevante para la selección de políticas que impliquen una elección entre el nivel de producto y precios.

7. El estudio permitió detectar un importante componente inercial en el comportamiento de la pobreza, tanto general como extrema. Es decir, se verifica una dinámica en la cual la evolución presente en los índices de pobreza depende de su evolución pasada. En tal sentido, un shock sobre las variables independientes tiene impacto sobre el índice de pobreza más allá del período en el cual dicho shock se produce.

Esta dinámica inercial está asociada a los efectos que tiene la privación sobre el potencial de acumulación de activos, tanto físicos como educativos. Así, una modificación en algunas de las variables independientes del modelo o en varias de ellas, que conlleve a un incremento en la pobreza, afectará las decisiones de acumulación de activos de los grupos familiares. En tal sentido, un empeoramiento del nivel de vida asociado al adverso desempeño de la economía reduce la disponibilidad para la inversión en capital humano, limitando las posibilidades y perspectivas de ascenso material futuro. Reforzándose, de esta manera, el patrón de empobrecimiento.

8. El tipo de cambio real demostró ser una variable fundamental en la explicación de la pobreza en Venezuela. Los resultados del estudio sugieren que una apreciación del tipo de cambio real reduce los índices de pobreza. Este resultado se explica por las implicaciones distributivas asociadas a la renta petrolera, que tiene esta variable.

9. De la conclusión anterior, se desprende el siguiente postulado: Un patrón de crecimiento que genere apreciación en el tipo de cambio real da lugar a una mayor reducción de la pobreza, que la que se obtendría con un patrón de crecimiento económico acompañado por una depreciación del tipo de cambio.

10. La más acelerada acumulación de capital físico, a partir de su influencia sobre la productividad del factor trabajo, produce una reducción del índice de pobreza general. Este resultado no se verificó en relación al índice de pobreza extrema. En este particular, se adelanta que la interacción de las relaciones entre capacitación e ingreso y capacitación y aprovechamiento de avances tecnológicos asociados a la acumulación de capital más acelerada, dará lugar a reducciones de la pobreza general y no de la pobreza extrema.

11. El estudio permitió comprobar la existencia de una fuerte asociación entre el nivel educativo de la fuerza laboral y el nivel de ingresos, además de detectar una importante desigualdad en la distribución del capital humano. La combinación de ambos factores

permite señalar, tal como lo hacen otros estudios, que el problema de la pobreza está muy ligado a la desigualdad de oportunidades educativas.

12. No hay conclusiones definitivas acerca de la hipótesis de la exclusión. Algunos resultados como la verificación del efecto *Trickle down* juegan a favor del rechazo de la hipótesis. Sin embargo, los resultados que muestran la presencia de una retroalimentación inercial en la dinámica de la pobreza y los efectos diferenciales de la acumulación de capital sobre los distintos grupos en pobreza, fortalecen la aceptación de la hipótesis de exclusión.

13. El análisis global sobre la evolución de la pobreza durante el período 1979-1996 en Venezuela, permitió cuantificar la proporción del incremento de la pobreza general atribuible a cada una de las variables por separado. En tal sentido, le es atribuible, de manera directa, a las variables macroeconómicas, un 55% del empobrecimiento durante el período en cuestión, a la vez que la inercia responde por el 37%.

14. El proceso de empobrecimiento en la década de los 90's es radicalmente diferente a los períodos anteriores. Además de haber sido menos intenso, responde fundamentalmente al factor inercial. Si pudiésemos obviar este factor, el resultado habría sido una reducción del índice de pobreza. Por otro lado, destaca el papel de la apreciación real del bolívar como freno del empobrecimiento en la presente década. En efecto, sin dicha apreciación en el tipo de cambio real, el empobrecimiento durante la década habría sido casi el doble de lo que fue.

15. La simulación de escenarios sugiere que en el escenario básico se requerirían 27 años para reducir la pobreza desde los niveles actuales a los niveles prevalecientes en 1979, punto mínimo del índice para el período de estudio.

16. De acuerdo al análisis de sensibilidad realizado, asumiendo que las variables explicativas se comportan de acuerdo a su evolución promedio histórica y permitiendo ajustar sólo una variable a la vez, se requeriría un crecimiento del PIB per cápita del 5% anual, una apreciación interanual del 5% en el tipo de cambio real o controlar la inflación hasta llevarla a niveles cercanos a cero en un período de 10 años, para mantener estables los índices de pobreza.

Referencias bibliográficas

- BID: PROGRESO O POBREZA. El dilema de América Latina en los noventa. Tercer trimestre, 1997.
- BCV-DEPARTAMENTO DE ESTADÍSTICAS DE PRECIOS: Análisis de la investigación cualitativa, varios números.
- BIRDSALL, NANCY Y JUAN LUIS LONDOÑO: La desigualdad de los activos ha impedido reducir la pobreza, Políticas de Desarrollo, BID, Marzo de 1997.
- CEPAL/CLAD/SELA: Desarrollo con equidad. Hacia una nueva articulación de políticas económicas y sociales en América Latina y el Caribe, *Nueva Sociedad*, Caracas, 1996.
- CEPAL: Políticas económicas y sociales deben complementarse para lograr equidad, Crónicas de la Cepal, Abril de 1997.
- FUNES, JULIO CÉSAR: Cuando Venezuela perdió el rumbo, un análisis de la economía venezolana entre 1945 y 1991, Ediciones Cavendes, Caracas, 1992.
- GONZÁLEZ, LISSETE: La Política Social en Venezuela, Fundación Centro Gumilla, Caracas, 1996.
- HEMMER, H.: Posibilidades de encarar una política de desarrollo orientada a superar la pobreza. En contribuciones. Año 12, N° 3, jul.-sep. 1995.
- LONDOÑO L. JUAN Y SZÉKELY: «Sorpresas distributivas después de una década de reformas». BID, 1997.
- MÁRQUEZ, GUSTAVO Y OTROS: Mercado laboral, instituciones y regulaciones, Ediciones IESA, Caracas, 1995.
- MCCONNELL R. CAMPBELL Y BRUE L. STANLEY: Economía Laboral. McGraw-Hill, Primera edición. Madrid, España.
- OCEI: Indicadores de la Fuerza de Trabajo, varios números.

SEN, AMARTYA: Sobre conceptos y medidas de pobreza, Comercio Exterior, Vol. 42, N° 4, México, Abril de 1992.

URDANETA, LOURDES: Distribución del ingreso. Análisis del caso venezolano, Colección de Estudios Económicos, N° 5, BCV, Caracas, 1977.

SE TERMINÓ DE EDITAR ELECTRÓNICAMENTE
PARA LA PÁGINA WEB DEL BCV,
DURANTE EL MES DE MAYO DE 2000